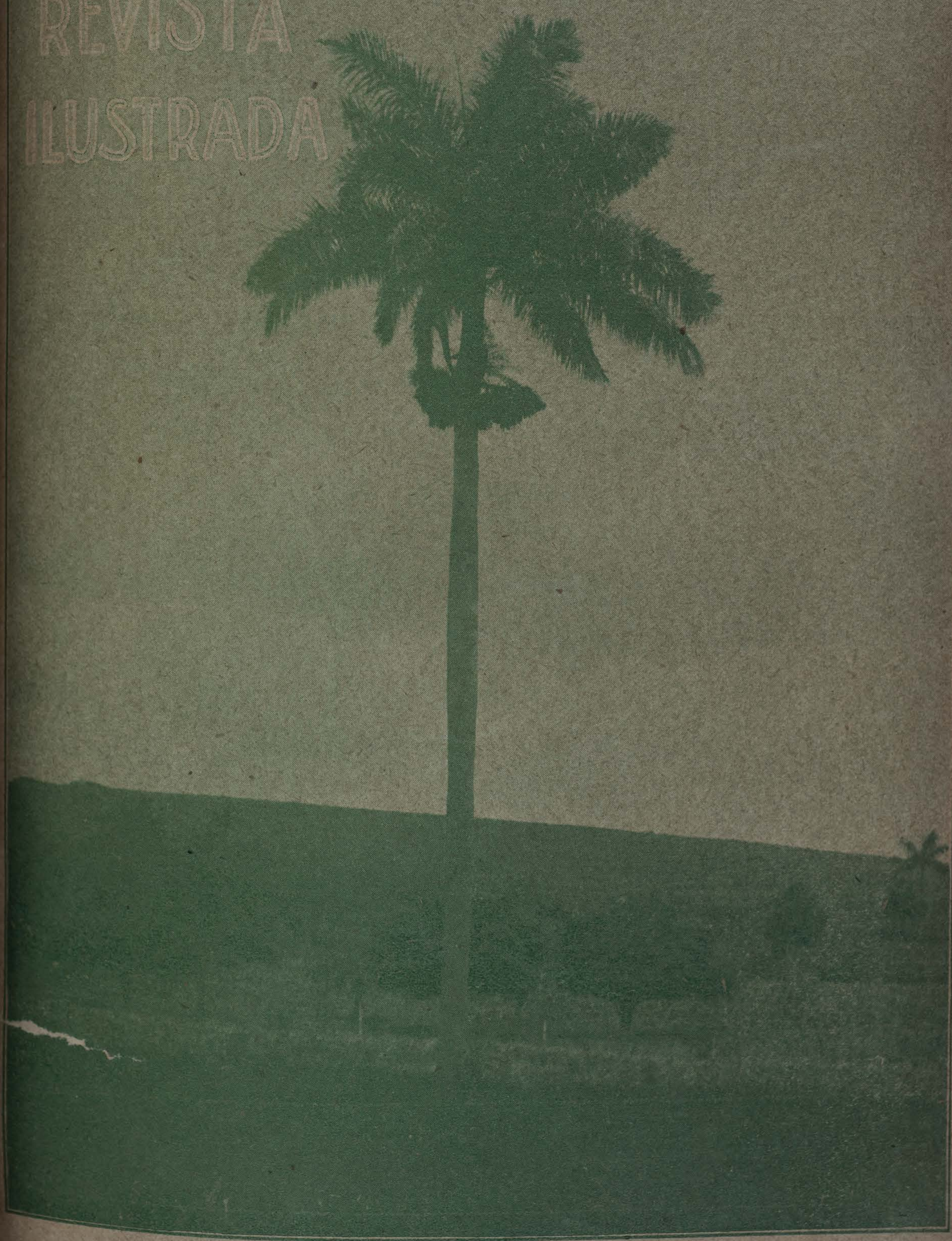


CUBA Y AMERICA
REVISTA
ILUSTRADA

BIBLIOTECA NACIONAL
 JOSE MARTI
 HABANA CUBA

Numero 2



Imprenta de
 CUBA Y AMERICA

PRECIO 20 CTS.

Administración:
 Galiano 79, Habana

USE LA CAMISA DE
FABRICACION CUBANA MARCA

Elegante

Pedirlas en todas
: las Camiserías :

PRECIOS: desde \$1.25 á \$1.75
PLATA ESPAÑOLA

Para pedidos al por mayor
: : dirigirse á la fábrica : :

G. BERNARD, OBRAPIA 55

Maria POR
50
Centavos
Oro Americano

le enviaremos a Vd. libre de gastos, uno de
nuestros HERMOSOS PRENEDORES
"AMERICANOS" DE ALAMBRE DE ORO,
elaborado en cualquier nombre que se desee, por
nuestro famoso artista americano en alambre
de oro, hecho de una sola pieza fuerte de alam-
bre de oro y la cual garantizamos por espacio de
diez años. Ofrecemos este hermoso prendedor
por menos de la mitad de su precio con el objeto
de introducir nuestros anillos, prendedores y
novedades de joyería en su país. Nos puede
enviar el equivalente de 50 centavos en oro ameri-
cano, en billetes de banco de su país, (ó giro postal)

Pídase Catalogo,
Dirección, SHELL NOVELTY COMPANY,
83 Chambers St., New York, E. U. de A.

Sussdorff, Zaldo y Ca.

Comerciantes

y comisionistas

Se hacen cargo de la compra y
venta de toda clase de mercancías
por módica comisión.

CUBA 80
Habana

Gran Fábrica
de Cigarros

'BAIRE'

De Manuel Grenet y Ca.

DEPÓSITO GENERAL: REINA 8, HABANA

*Pidanse los cigarros
aromáticos legítimos*

PAPEL DE ARROZ

EL JABÓN DE REUTER

INCOMPARABLE PARA EL
BAÑO, PARA LA NIÑEZ, Y
PARA EL USO DEL TOCADOR
EN GENERAL. DELICIOSA-
MENTE FRAGRANTE Y RE-
FRIGERANTE. :: :: ::

Cuidado con las falsificaciones.

Restaurant y Lunch

EL POLACO

Almuerzos, comidas y cenas. Especialidad
en mariscos. Antigua casa de la colonia
cubana en Key West, preferida por
su esmerado servicio y módicos
precios

E. GARRANDI. Aguiar 59, Habana

"Villa Hermosa"

La mejor casa de dos
pisos. Elegantes de-
partamentos para
familias. Habitacio-
nes amuebladas y sin
amueblar. Precios

arreglados á la si-
tuación.
Vistas al mar. Casa
muy fresca en vera-
no. Baños de mar,
duchas.

BAÑOS 15, VEDADO

LA PERLA DE TACON

SASTRERIA, CAMISERIA Y TEJIDOS

De Pedro Alvarez, Dragones y Galiano
PLAZA DEL VAPOR

Para obsequios arreglados á la situación
recomendamos los preciosos pañuelos bor-
dados en mil formas y variedad distinta.
UNICA CASA QUE HACE

PAÑUELOS BORDADOS

SOCIEDAD ARTISTICA

SALUD 10, HABANA

Esta casa es la que hace retratos al
creyón y pastel, de lo mejor que se ha
visto por un precio módico. Hágannos
una visita y se convencerán.

Registrada en la Administración de Correos de la Habana como correspondencia de segunda clase



REVISTA ILUSTRADA

Año VIII

ABRIL 10 de 1904

Vol. XV, No. 2

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA CUBA

Reservado

LA ESTACION AGRONOMICA

POR GABRIEL CAMPS

LA FECHA en que se inaugure la Estación Agronómica de Santiago de las Vegas, será, en el porvenir, una efeméride dichosa para el pueblo cubano.

El mejor acierto ha presidido en la elección del local, como que sería difícil hallar otro que le iguale.

Cerca de la Habana, por carretera, con dos ferrocarriles, el del Oeste y el de Villanueva que le pasa á corta distancia por el Rincón, tiene en sus inmediaciones zonas en que se explotan todos los productos del país. Por un lado el gran central azucarero "Toledo", muy cerca los trenes del almidón de Quivicán, y á corta distancia las vegas de la Güira, la Salud y el Tumbadero, y á pocos pasos el río Almendares por el Calabazar. Con edificios adecuados, con planta eléctrica y fábrica de hielo, y la excelencia de sus tierras, puede llegar á ser un gran plantel agrícola. No se encontrará un paño de tierra mejor. Llano, colorado de masa, sano, acaso el

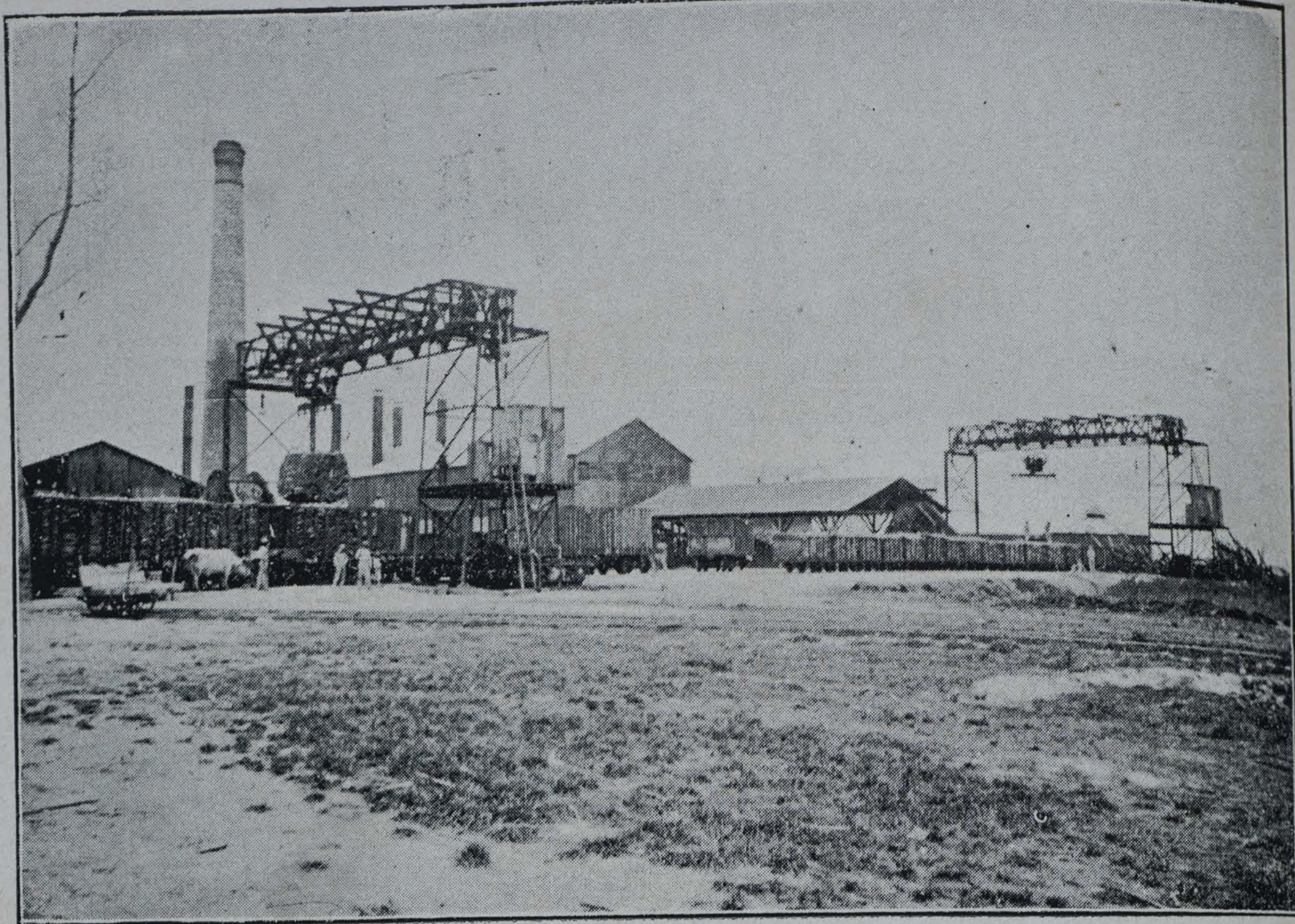
lugar más sano de Cuba, no hay nada mejor para la caña, el tabaco, las viandas y frutales. Como toda tierra colorada de profunda capa vegetal, tiene alguna cañuela, yerba pertinaz y de difícil extirpación. Puede que esto resulte una ventaja para los estudios en que ha de ocuparse principalmente la estación. Viene á llenar el establecimiento una necesidad de los tiempos que alcanzamos, pues Cuba está llamada á ser un emporio de riqueza agrícola. Fundadas nuestras relaciones mercantiles con los Estados Unidos, en un régimen de repre-

salias y de casi hostilidad, sólo merced á la potencia asombrosa del consumo americano y á la riqueza de uno de nuestros productos: el azúcar, y á la peculiaridad del otro, el tabaco, es que pudimos colocar esos productos en sus mercados, viniendo por ello á ser los Estados Unidos nuestra metrópoli mercantil. Respecto á las otras producciones de Cuba, el abandono en que



LA VOLANTA CRIOLLA

salas y de casi hostilidad, sólo merced á la potencia asombrosa del consumo americano y á la riqueza de uno de nuestros productos: el azúcar, y á la peculiaridad del otro, el tabaco, es que pudimos colocar esos productos en sus mercados, viniendo por ello á ser los Estados Unidos nuestra metrópoli mercantil. Respecto á las otras producciones de Cuba, el abandono en que



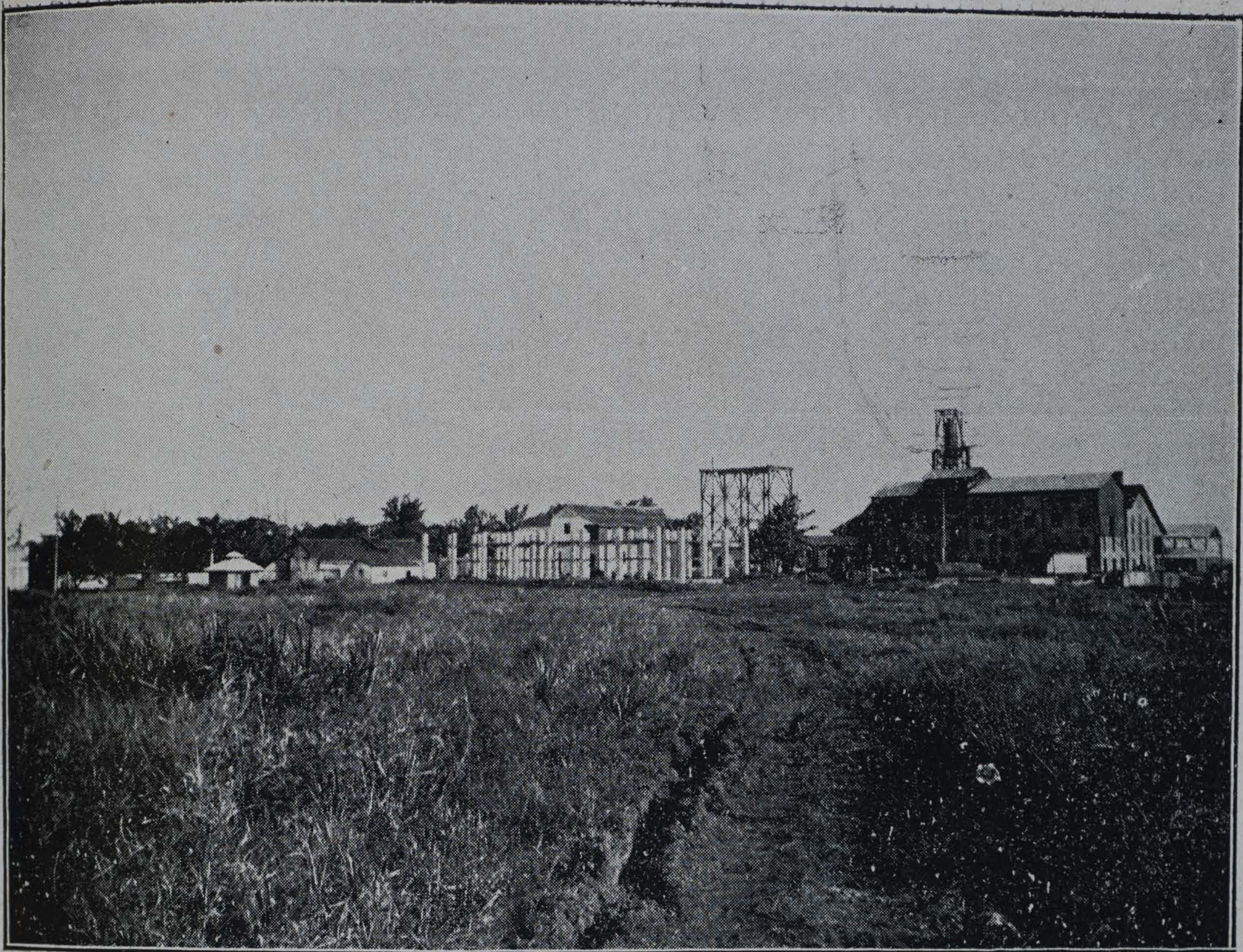
Fot. A. A. Delgado

CUBA ILUSTRADA.—TRASBORDADORES DEL CENTRAL CARACAS

siempre se tuvieron, dependió en gran medida, de la dificultad, casi siempre de la imposibilidad de venderlas. Hoy las cosas han variado. Nuestras relaciones con los Estados serán de intimidad. Abierto un boquete en la muralla proteccionista, con la reducción de un veinte por ciento en los derechos aduaneros, por ahí llegaremos á la conquista de un cincuenta por ciento y luego á una apariencia de libre cambio que dará un impulso extraordinario á la producción agrícola. Son desconocidas las posibilidades de Cuba, como país frutero; toda la producción hortícola será disputada en nuestros almacenes y nadie escapaz de predecir á donde llegará el consumo de la carne de Cuba. Los puertos de Sagua y de Nipe, serán los llamados á surtir de ganado en pie á los puertos del Este, pues en barcos *ad hoc* llegarán mejor las reses á Boston, New York, etc., que

de cualquier otro punto en que sea necesario usar el ferrocarril. No hemos tenido nunca en Cuba ganado de carne; pero con algún cuidado y una inteligente selección, podemos dar tan buena carne como Illinois y desde luego más sabrosa.

La Estación Agronómica, que si quiere llenar una elevada misión no ha de ser un colegio de agricultura para el cual no tiene preparación alguna el país, sino por lo pronto un campo experimental y de demostración, nos servirá para conocer los rudimentos del campo agrícola y los mejores métodos de cultivo. La botánica, la química, los estudios físicos vendrán luego: hoy por hoy lo útil, lo verdaderamente práctico, para nosotros, no es el conocimiento de la ciencia, sino el de sus prolegómenos. Por ahora mayor utilidad nos vendrá de saber á qué distancia debemos sembrar las naranjas, que no lo sabe nadie ó lo



Fot. A. A. Delgado

CUBA ILUSTRADA.—CENTRAL ANDREÍTA

saben pocos, que conocer los estambres poliadelphos del naranjo ó los sinfisandrios del melón. Gran atención ha de prestarse al departamento de patología, pues en este campo todo está por hacer y sería muy útil el establecimiento de un museo agrícola en que pudiésemos ver, con los ojos de la cara, desde el arado de vapor hasta el farolillo más económico y eficiente para el ordeño de madrugada.

Ha sido también muy sabia y prudente la elección de Mr. Earle, y sería muy conveniente que se dejase á este señor la facultad de traer sus capataces del extranjero, pues como lo enseñará la experiencia, encontrará el mayor escollo para el desenvolvimiento de sus planes, en la falta de un personal idóneo y de buena voluntad. No conocemos á ese señor, pero la mayor garantía de su competencia la encontramos

en el hecho de venir recomendado por el Departamento de Agricultura de Washington, el Centro en su especie más acreditado del mundo. Si tuviésemos tiempo para la preparación de este artículo insertaríamos la opinión de una comisión que envió el año pasado á los Estados Unidos el gobierno alemán para estudiar varias estaciones. El informe alcanza el más alto grado en el elogio. La circunstancia de haber recaído la dirección en un extranjero, ha tenido estos días á la prensa política enfrascada en una polémica tan enojosa como estéril. De una parte se sostiene que debió confiarse ese puesto á un cubano y de otra que no hay persona en el país capaz de desempeñarlo. Puestos á buscar no cabe duda de que encontraríamos hombres versados en todos los conocimientos humanos; pero cuando el gobierno ha

tenido que recurrir á un extranjero, es prueba de que no le ha sido fácil lograr dar con ellos, y en esta materia no puede procederse sino por la regla de promedios, y en Cuba escasea mucho el personal. No hay desdoro en confesar hechos ciertos y de evidencia inmediata. Antaño había menos horror á lo nuevo y menos *chovinismo*. La tradición cubana es la que iniciaron aquellos esclarecidos patriotas, que pensando más en el engrandecimiento de la patria que en el propio, no tenían en menos acudir al forastero para que trajese con sus luces y conocimientos nueva vida á la planta cubana. Recordemos al benemérito Arango y Parreño, el estadista más eminente de su patria como le llamó el Barón de Humboldt, quien para inaugurar la espléndida escuela lancasteriana que donó al Ayuntamiento de Güines, puso á su frente al peninsular D. Esteban Navea, al que envió desde Madrid. ¿No fué Casaseca, el eminente químico castellano, el que fundó el Instituto químico en que estudiaron Reinoso, Aenlle y otros? Aquí vino contratado desde Francia el químico Saint-

André, que falleció de fiebre amarilla. Cienfuegos se debe al rico coronel francés Declouet que la colonizó á orillas del Jagua, y al pintor francés Vermay se confió la dirección de la escuela de pintura. Nunca creyeron los cubanos que el nacimiento capacitaba para todo. Cuando los Fesser, los Azcárate llevaron á Güines á Mr. Timon para confiarle la escuela, pensaron humildemente que en su país no encontrarían otro Mr. Timon y cuando el Real Consulado quiso levantar los planos de los canales del Mayabeque, obra muy buena que aún dura, encomendó el trabajo á un ingeniero francés, Antonio Bailly.

Para capacitarnos para la lucha por las conquistas del progreso moderno se necesitan los moldes modernos: y esos moldes no los encontramos en nuestros anaqueles. Los que hay no sirven.

Con la estación de experimentos agrícolas de Santiago de las Vegas, entrará en nueva vía nuestra agricultura, más ancha, más expedita, mejor. Y luego no necesitaremos de la luz extranjera porque la tendremos propia y muy brillante.

EL MENSAJE

SIN TIEMPO para ocuparnos, en extenso, del Mensaje que en obediencia al precepto constitucional ha dirigido al Congreso el señor Presidente de la República, no podemos perder la oportunidad de celebrarlo como un notabilísimo documento de gobierno. Hay que remontarse á la época de Pozos Dulces para encontrarle semejanza en la especie de trabajos consagrados al fomento de la riqueza agrícola del país.

Ese documento es la mejor demostración del civismo ejemplar del hombre que ocupa el primer puesto en la nación. No llegan á él los ecos de la lucha pequeña y ardorosa de los partidos.

Con todos y sobre todos está consagrado seriamente al bienestar del país, que no es otro ni puede ser otro, dada nuestra situación política, que el impulso de sus veneros de riqueza y la instrucción popular.

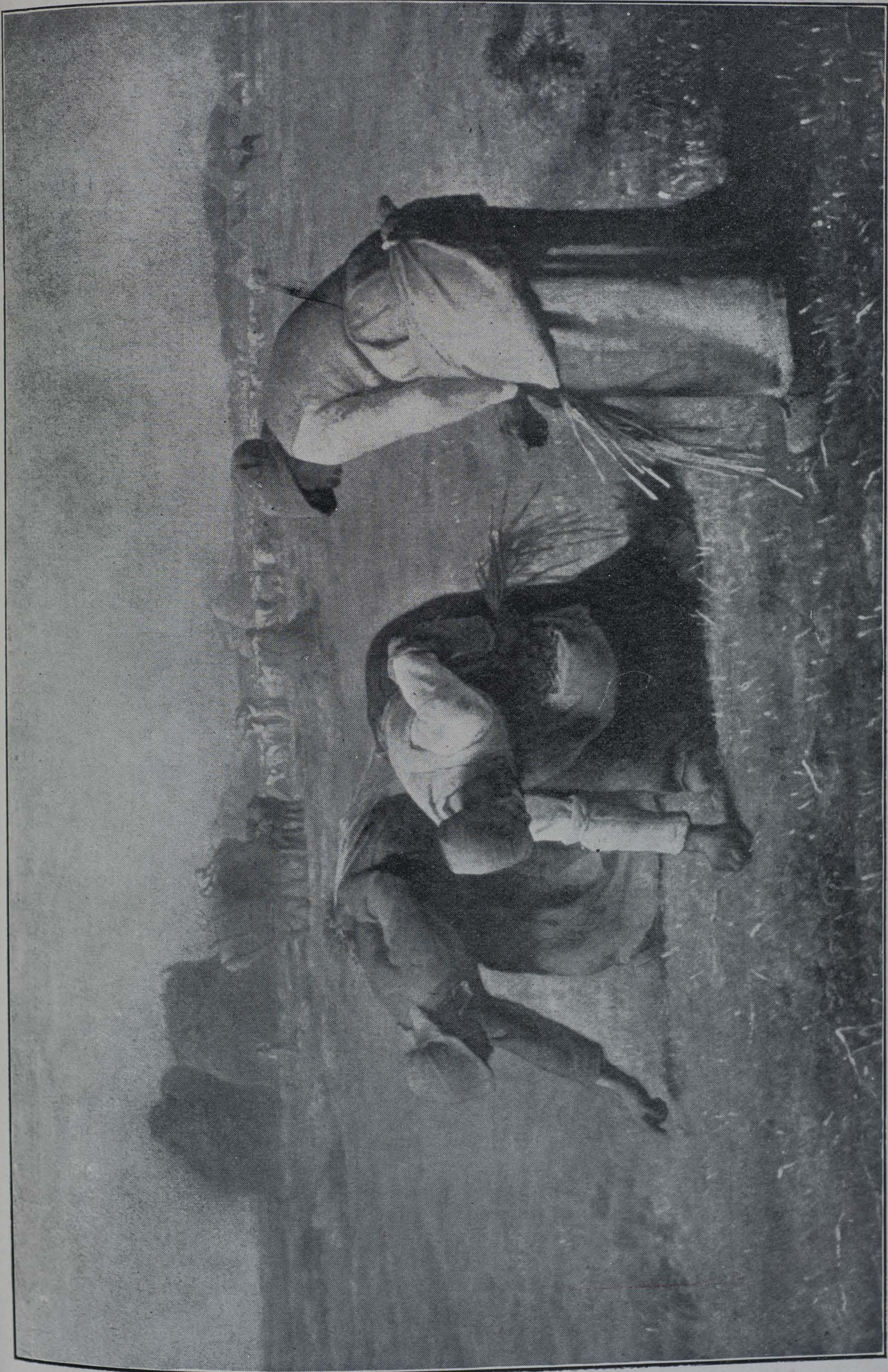
amarilla.
coronel
blonizó á
por francés
ción de la
creyeron
nto capa-
lo los Fe-
á Güines
rle la es-
ente que
an otro
eal Con-
s planos
que, obra
encomen-
o francés,

la lucha
progreso
moldes
o los en-
aqueles.

rimentos
s Vegas,
ra agri-
xpedita,
emos de
tendre-
e.

r demos-
blar del
puesto
los ecos
rosa de

os está
bienes-
i puede
tuación
s vene-
ión po-



ESPIGANDO.—CUADRO DE MILLET

EN EL ALBUM

de la Señorita Catalina Parets y Navarro

El amor de la Gloria

Hay en mi alma una idea
bellísima Catalina,
que silenciosa germina
y cual faro centellea;

El ánimo se recrea
al sentir su fuego santo,
idea que adoro tanto,
es tan seductora y bella
que si me aflijo es por ella,
si canto por ella canto.

Misteriosa y atractiva
cuando algún pesar me abruma
viene y sacude la bruma
triunfa y el pesar derriba;

Mis esperanzas aviva
y existiendo en mi memoria
no es una luz transitoria
que se desvanece y pasa,

Es una hoguera que abraza
es "el amor de la Gloria."
idea noble y secreta
que da esplendor á la vida,
es la idea más querida
del artista y del poeta:

El porvenir interpreta
y el pasado profundiza,
ella todo lo matiza,
los abismos embellece,
el genio con ella crece,
por ella se inmortaliza.

Ella le dió ser á Homero
vigor y fuerza á Bolívar
por ellaapuró el acíbar
más de un ilustre guerrero.

Por ella, por tal lucero

Por Eligio E. Capiro

vivo y sufro, Catalina,
su destello me fascina
y me enciende el corazón
¿será falaz ilusión?
¿será una ilusión divina?

¡Oh! si la mujer le diera
en su memoria cabida
á esta idea y preferida
en su conducta se viera,

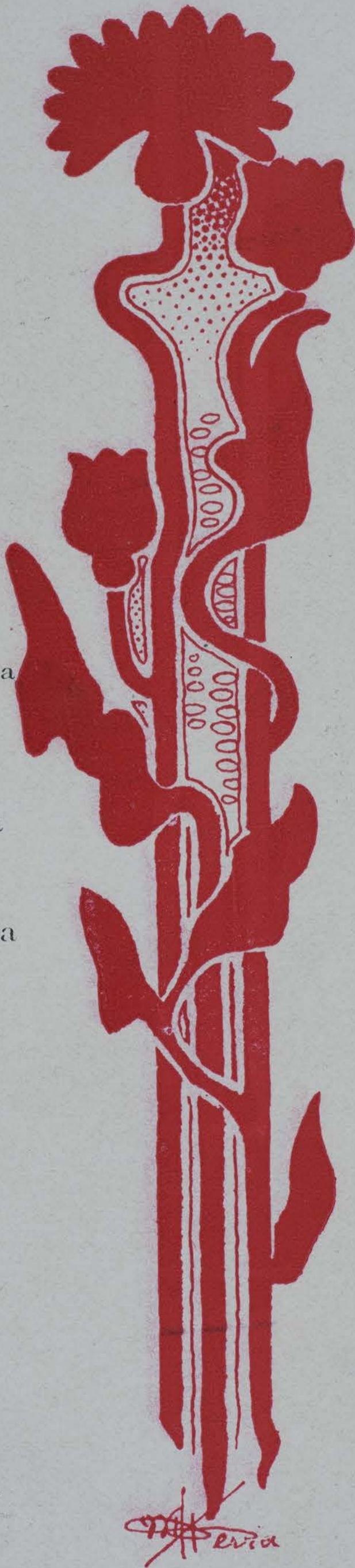
¡Cuántas bellezas tuviera!
¡cuántas galas luciría!
¡cuanto se envanecería
de ser modesta y humana
y no déspota y liviana
con tiznes de hipocresía!

Así la que busca y ama
el decoro femenino,
halla fácil el camino
y por el progreso clama:

Siente en silencio la llama
del patrio fuego brillar;
pasa el tiempo en suspirar
el logro de un sentimiento,
el amor es su elemento
y la piedad es su altar.

Haz que brille en tu semblante
siempre como brilla ahora
la idea que mi alma adora
y tenla siempre delante.....

La Gloria!... Sol rutilante!
entre las nubes se mece,
á la esperanza engrandece
y al que á su fuego se inclina
siempre goza Catalina,
en lo mismo que padece.





UNA CHACRA, BUENOS AIRES

RIQUEZA DE LA ARGENTINA

POR GUILLERMO DOLZ

DEBEMOS reconocer que el mal está en la sangre, que es constitucional y hereditario y se transmite por consiguiente en la línea descendente, de padres á hijos, con la misma persistencia que el matiz de la piel, las ondulaciones del cabello, la expresión de la mirada, los ademanes que acompañan y complementan la emisión hablada de las ideas, y ese conjunto que se llama "aire de familia", cuya presencia es tan constante en los grupos de individuos de común origen que habitan determinadas comarcas, como el terral, brisa bienhechora que bate nuestras costas, perfumando la atmósfera de nuestra isla de esmeralda con emanaciones salinas arrancadas á las ondas del mar que circundan nuestras playas hermosas.

Pero, por fortuna, el mal no es incurable.

Nacieron los pueblos americanos á la vida de la independencia sin

preparación alguna para el disfrute de los supremos derechos de la libertad; puede decirse que apenas salidos de las selvas tuvieron que subir las gradas del capitolio, y sin desceñir la espada del combate vestir la toga del magistrado, asumiendo de improviso las difícilísimas funciones é imponentes responsabilidades de legisladores y de gobernantes; no es pues extraño que la naturaleza ruda y los impulsos pasionales no domeñados por la educación, la cultura del espíritu, y las prácticas del civismo, reclamaran su instintivo predominio, y que los dictados de la razón y la serenidad del juicio fuesen suplantados con frecuencia por la violencia y por la fuerza.

La selección y la educación vienen operando maravillosa transformación en el desarrollo y en las costumbres públicas de algunos pueblos hispano-americanos. La transfusión de sangre europea tonifica

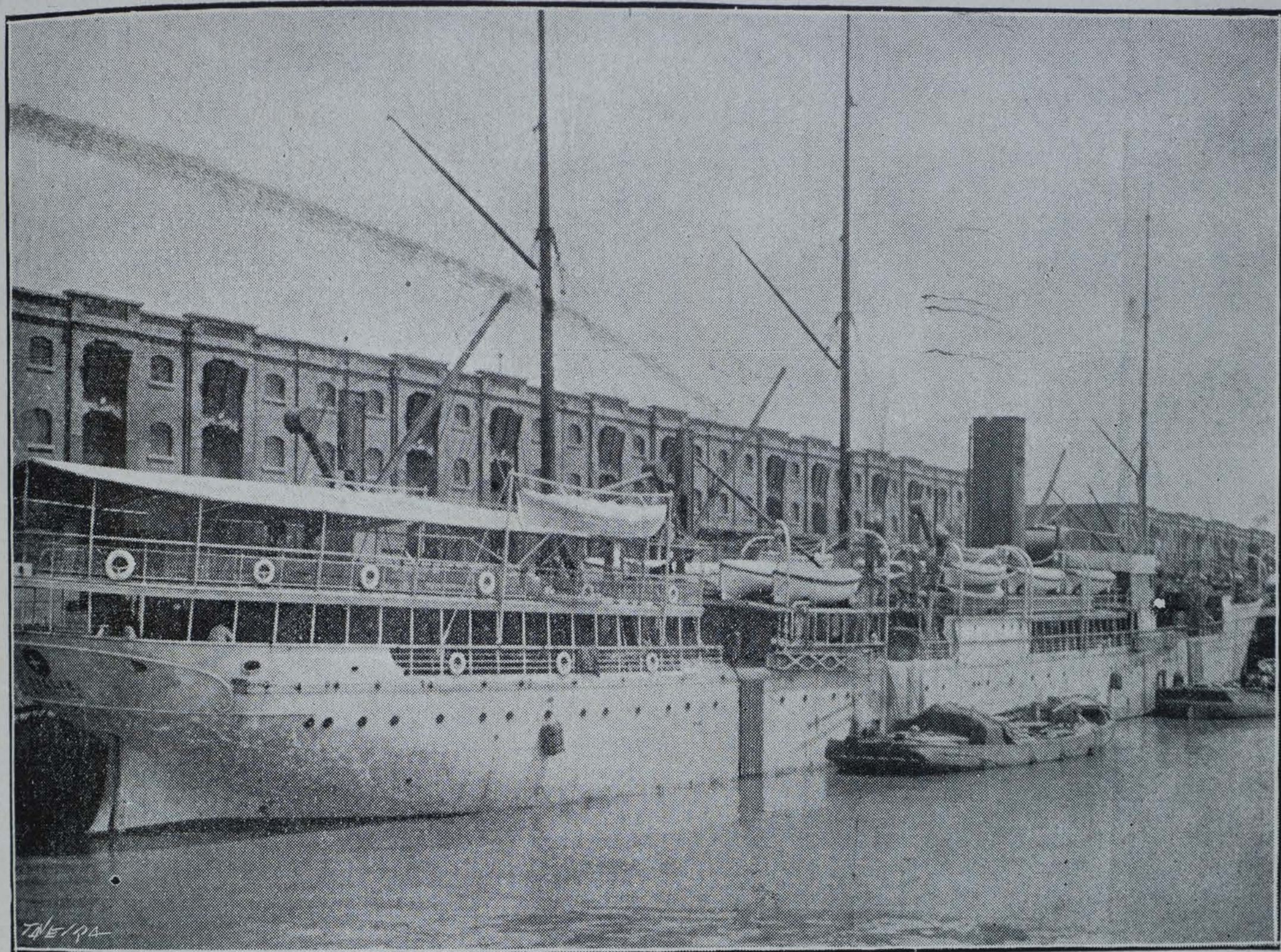
las nuevas generaciones de estas repúblicas y la difusión de la enseñanza sirve de regulador y de dique á los impulsos desordenados de temperamentos excitables, y así vemos que en esta hermosa República Argentina que yo llamo "La augusta matrona de las riberas de la Plata", se viene sucediendo la elección pacífica de sus presidentes, se organizan ya, por partidos políticos serios, convenciones electorales á que acuden las provincias todas representadas por sus delegados debidamente autorizados y tranquilamente elegidos, y á la sombra de la ley, y al amparo fecundante de la paz, y sobre la ancha base de un sistema democrático que crece en profundidad y en solidez, se desarrolla el inmenso país y brotan las riquezas de su suelo pródigo, tan caudalosas y abundantes como las aguas de su Paraná y de su Plata que nutren al Oceano con

su inagotable caudal líquido, vertiendo algunos años en el Atlántico el torrente asombroso de seiscientos ochocientos millas cúbicas de agua.

Voy á hacer un ligero bosquejo de la producción agrícola en esta cosecha que recogen á manos llenas ejércitos de laboriosos campesinos, cuyas filas se nutren y acrecen diariamente con grandes contingentes de obreros expedicionarios que procedentes de Italia, España y otros países europeos atraviesan el Atlántico en hermosos vapores, en cuyos mástiles flotan las banderas de múltiples naciones, hermanadas todas en los empeños del trabajo y en la persecución de las riquezas. Llegan estos buques como pueblos flotantes habitados por centenares de familias y millares de hombres jóvenes, robustos y entusiastas, uno tras otro, á manera de formidable escuadra dirigida á la conquista de rico territorio, trayendo en vez de



VAPOR CARGANDO. BUENOS AIRES



ALMACENES Y MUELLES. PUERTO DE BUENOS AIRES

cañones y fusiles destructores, el azadón, la pala y el arado, y en sus profundísimas bodegas en vez de Santa Bárbara rellena de pólvora y destructores explosivos, muchas toneladas de hierro y de acero transformados en máquinas agrícolas, cada día más perfeccionadas y más útiles, para arrancar al suelo generoso abundantísimos productos que valen más oro del que contienen en sus arcas las grandes instituciones de crédito de esta encantadora capital y del que se encuentra en las entrañas de las minas de Alaska.

Pretender trazar un cuadro completo de la riqueza prodigiosa de esta tierra, bendita de Dios, equivaldría á monopolizar las páginas todas de la revista y aun así resultaría corto el espacio y fracasado el intento.

Siendo ya muy remotos los peligros que pudieran sobrevenir á la actual cosecha y por consiguiente muy problemáticas las pérdidas que

pudieran sufrir las sementeras de trigo y lino, en momentos en que se está cortando el segundo y se preparan las segadoras que han de atar el trigo, es fácil informar á nuestros lectores, en cifras aproximadas, del resultado que se espera de la agricultura argentina en el año cereal 1903-1904.

Datos muy escrupulosos recogidos de chacra en chacra en las provincias agrícolas de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos, revelan las extensiones cultivadas, donde las plantas cuajadas de fruto se doblan al peso de las doradas espigas.

Dos grandes números marcan el fundamento de la extraordinaria producción: cuatro millones de hectáreas de trigo, un millón cuatrocientos cincuenta mil hectáreas de lino.

Los cálculos optimistas señalan al trigo una producción total de cuatro millones de toneladas y al lino un millón doscientas mil tone-

ladas, mientras otros más conservadores aceptan que la cosecha de lino llegará á un millón de toneladas y la de trigo á tres millones setecientos cincuenta mil.

Aún en el segundo caso esta producción permitiría exportar al extranjero seis millones y medio de toneladas de cereales, es decir, todo el lino un millón, tres millones de toneladas de trigo y dos millones quinientas mil toneladas de maiz, que no habíamos mencionado, quedando en el país setecientos mil toneladas de trigo para harina y parte para semilla.

Apesar de esta exuberante producción hay tendencia al alza en los precios de los cereales, pero aceptando como base las cotizaciones medias que han venido rigiendo durante el año actual y que sostiene en los presentes momentos, tenemos los siguientes:

Para el trigo, sesenta pesos la tonelada; para el maiz, treinta y cinco pesos, que multiplicados por la cuantía de las toneladas enumeradas arroja las siguientes sumas:

Trigo, tres millones de toneladas, ciento ochenta millones de pesos; maiz, dos millones quinientas mil toneladas, treinta y siete millones quinientos mil pesos; lino, un millón de toneladas, setenta y cinco millones de pesos. Total general, trescientos cuarenta y dos millones quinientos mil pesos.

Los datos publicados acerca de la exportación hasta la fecha en el presente año son suficientes para hacer un cálculo muy aproximadamente exacto de su totalidad hasta el 31 de Diciembre próximo, y es el siguiente: trigo, dos millones de toneladas; maiz, dos millones de toneladas; y lino, seiscientos millones de toneladas, que á iguales precios que los medios fijados para los cereales que serán embarcados en 1904 señalan las cifras que siguen:

Dos millones de toneladas de trigo, ciento veinte millones de pesos; dos millones de toneladas de maiz, setenta millones de pesos; y seis-

cientas mil toneladas de lino, cuarenta y cinco millones de pesos, ó sea un total de doscientos treinta y cinco millones de pesos.

La diferencia á favor del año próximo, es pues de ciento siete millones de pesos en papel, equivalentes á cuarenta y siete millones de pesos en oro.

Fijar el número de braceros que los cultivadores necesitan para el complemento de las faenas agrícolas es punto menos que imposible por cuanto estos trabajos son muy disimilares en las distintas fincas: algunos colonos tienen máquinas segadoras; otros, segadoras espiadoras y los de más allá, trilladoras, que realizan de una vez y en conjunto las varias operaciones que requieren máquinas menos perfectas.

No obstante, tomando como base idénticos trabajos en años anteriores y conocida exactamente el área sembrada, se puede intentar un cálculo que no ha de discrepar de la realidad.

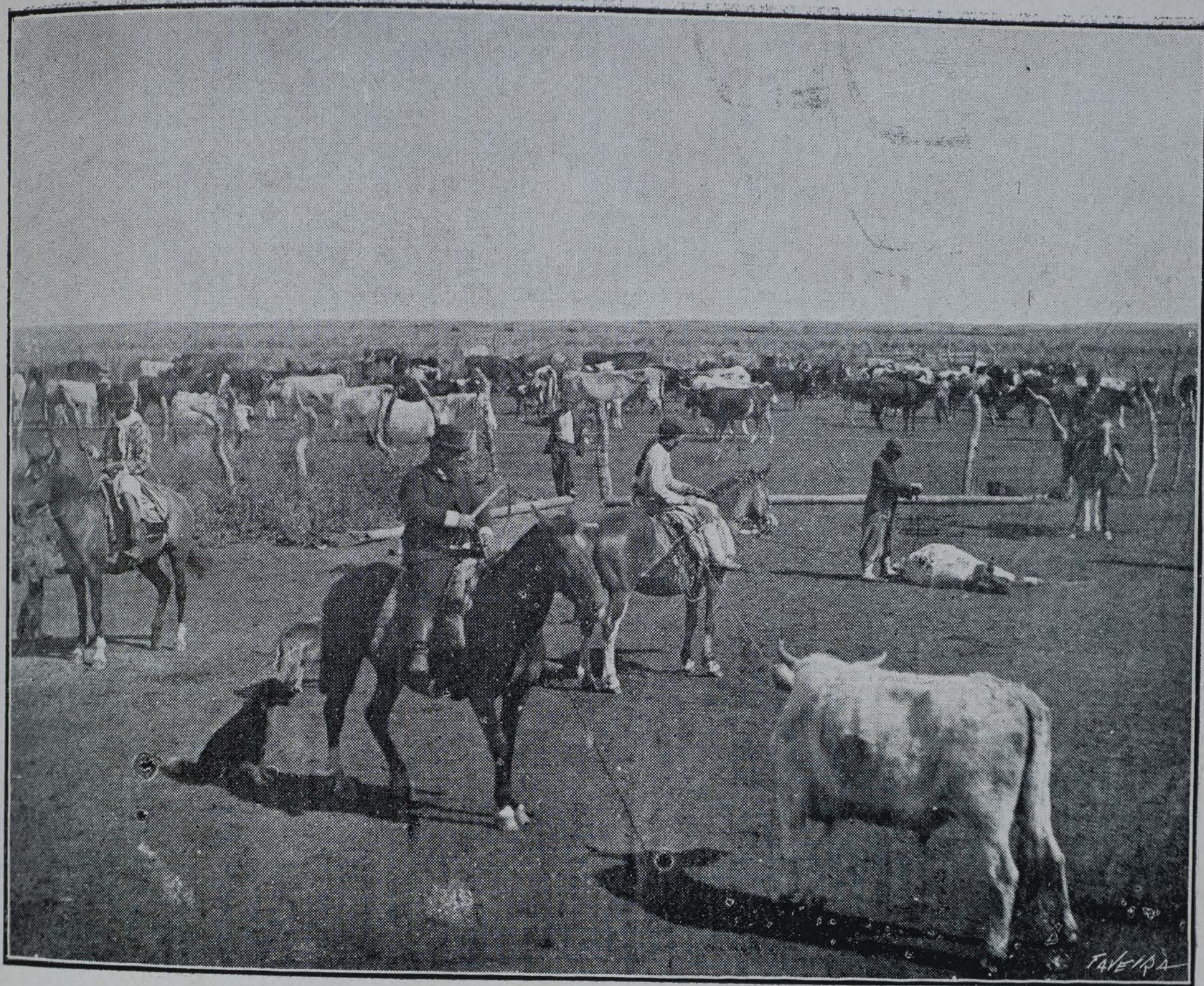
La faena de siega está al comenzar en cuatrocientos millones de hectáreas de trigo, y un millón cuatrocientos cincuenta mil de lino.

Los gastos para el corte y emparve son seis pesos por hectárea y un peso diez centavos por cada cien kilogramos para la trilla, por consiguiente tendremos los totales que siguen:

Corte y emparve, á seis pesos, treinta y dos millones setecientos mil pesos; trilla del lino á mil cien, idem del trigo, á un peso diez centavos, cincuenta y un millones cuatrocientos veinticinco mil pesos; bolsas, á sesenta kilogramos por bolsa, setenta y siete millones novecientas mil bolsas, á veintidos centavos, diecisiete millones ciento treinta y ocho mil pesos. Total, ciento un millones doscientos sesenta y tres mil pesos.

Los gastos de la peonada han de ser exorbitantes por la escasez de braceros.

Las corrientes de inmigración,



UNA HACIENDA EN LA ARGENTINA

hoy acentuadas, se habían detenido considerablemente en estos últimos años á medida que crecía con rapidez asombrosa la zona de los cultivos, y este contraste ha traído como consecuencia inevitable un desequilibrio en los jornales y una situación por demás angustiosa para los colonos, que no pueden obtener el número de peones necesarios para recoger el fruto rico y abundante que cubre sus terrenos.

Los precios normales, que regían en otros años cuando no se había interrumpido la inmigración, eran tres pesos cincuenta centavos diarios, con comida, mientras que según los datos oficiales y particulares, los peones están contratándose á doscientos pesos mensuales, con buena manutención, y aun así no hay número suficiente para suplir la demanda, lo que hace inferir que en determinados momentos las exigencias de los trabajadores subirán

y con ellas los precios del jornal necesariamente.

Para las cinco millones cuatrocientos cincuenta mil hectáreas cubiertas con trigo y lino se necesitan poco más ó menos once millones de jornales, calculando sobre la base de dos jornales por cada hectárea, para corte y emparve, que á tres pesos cincuenta centavos sumarían treinta y ocho millones quinientos mil pesos; pero como este año el promedio del precio de los jornales llegará á siete pesos, el costo por este concepto no será menos de setenta y siete millones de pesos, señalando un recargo de treinta y ocho millones quinientos mil pesos para los productores.

Según datos recogidos en el Ministerio de Agricultura, la escasez de brazos se hará sentir mucho más en el Sur de la provincia de Buenos Aires y en el Sur de Córdoba; pero, en general, en todas las zonas agrí-

colas serán grandes los afanes y no pocos los perjuicios producidos por la falta de braceros, pues es muy rara la comarca que tiene radicada población suficiente para hacer frente á los empeños del momento. En las estaciones de ferrocarriles enclavadas en las zonas de cultivo aguardan ansiosos los colonos la llegada de los trenes cuajados de inmigrantes y entran en porfía para contratarlos y llevarlos á sus respectivas estancias, tratando cada cual de mejorar la proposición del otro.

Esa masa enorme de cereales es trasportada á los mercados europeos en buques extranjeros, en su mayoría ingleses, y contribuye con una cuota muy alzada al sostenimiento de las flotas mercantes.

Actualmente los fletamentos por vapores á llegar y salir hasta mediados de Enero, se hacen á razón de cuatro pesos cincuenta centavos oro por tonelada; pero como la exportación debe realizarse dentro de fechas limitadas, es lógico esperar que las cotizaciones suban á cinco pesos ó más por tonelada, recordando que hace algunos años se pagó á siete pesos.

Tomando como *mínimum* para este cálculo el precio de cinco pesos oro, tendremos que las seis millones quinientas mil toneladas de la actual cosecha deberán contribuir á las empresas de navegación, en el año cereal 1903-1904, con la respetable suma de treinta y dos millones quinientos mil pesos en oro. Y no obstante los cereales argentinos van á inundar los mercados europeos en competencia con sus similares de procedencia norte-americana, que está favorecida por fletes bajos, por precios bajos de las máquinas agrícolas, que produce el país, y por contribuciones menos onerosas, y sólo puede realizar este milagro contando con dos aliados prodigiosos, el cielo y el suelo, que brindan aquí al hombre ventajas inimitables.

Otra escala para medir el aumento de la agricultura argentina se

encuentra, bien graduada, en la estadística aduanera, en la importación de implementos y máquinas agrícolas.

En los diez y medio primeros meses del año en curso han pasado por las aduanas de la república setenta mil arados de una, dos y tres rejas, de fabricación extranjera, mientras en igual período del año anterior la importación de arados acusó treinta mil unidades, de manera que ha habido un aumento en ese renglón de cuarenta mil máquinas, equivalente á un doscientos treinta y tres por ciento. A pesar de que la industria nacional, que está implantada en este ramo, redobla sus esfuerzos por abastecer el mercado.

Al finalizar el año anterior existían en los campos un total de tres mil quinientas trilladoras. En el período mencionado del año en curso han entrado noventa juegos completos con sus correspondientes motores de vapor y cien trilladoras sin motor, y están á flote en travesía á este puerto cincuenta juegos más de trilladoras y motores.

La previsión de los importadores no pudo llegar á la medida enorme de la demanda de este año y resulta en consecuencia que todas estas máquinas agrícolas, de costo muy subido, y un número dos veces mayor, no sería suficiente para llenar los pedidos que llueven en las oficinas proveedoras.

Estas casas introductoras, en la capital y en el Rosario, han recibido este año seis mil segadoras y están al llegar mil quinientas más antes de fin de año, mientras que el año anterior sólo se importaron tres mil de estas máquinas, quedando sin vender un número considerable de ellas, de donde se deduce que en el año corriente se ha triplicado la demanda.

¡Qué presente tan lisonjero para este país venturoso y qué perspectivas más halagadoras para su cercano porvenir, si reflexionamos que sólo están ocupados con trigo cua-

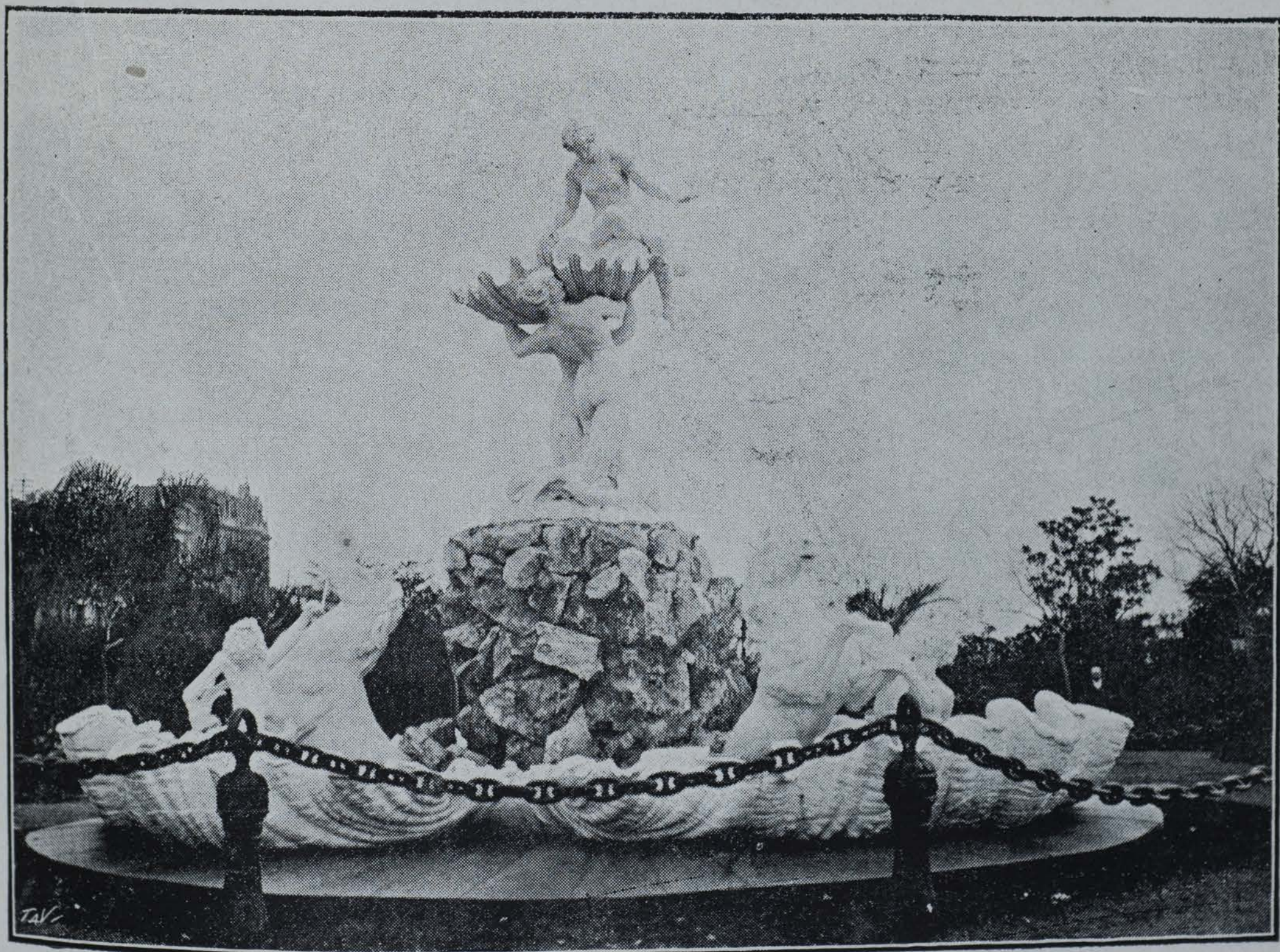
tro millones de hectáreas, quedando noventa y seis millones más de tierra propicia que requieren tan sólo el toque de la mano del agricultor para germinar la semilla del preciado grano!

Y la producción de cereales es sólo una rama de la riqueza argentina, que por otro lado ofrece ventajas excepcionales para la crianza de ganados.

Existen actualmente en la república treinta millones de cabezas de ganado vacuno y el aumento anual es de un veinticinco por ciento; cinco millones seiscientos mil caballos y ciento veinte millones quinientos mil carneros, medio millón de los cuales habitan la Tierra del Fuego. Los carneros aumentan á razón de un treinta y tres por ciento al año.

En todo el territorio de los Estados Unidos del Norte, que es tres veces más extenso que la Argentina, sólo hay sesenta y dos millones de carneros, que no se multiplican con tanta rapidez como en estas regiones.

Es indudable que la naturaleza ha dotado á la República Argentina con privilegios agrícolas y pastorales que no se encuentran en ningún otro país del orbe, y no es aventurado predecir que si el país continúa desarrollando los dones que el cielo le concediera, y si los beneficios de la paz se prolongan sobre la base de instituciones democráticas puras y de la honradez en la administración pública, llegará un día á convertirse en el granero de todos los pueblos europeos.



FUENTE LOLA MORA, PASEO DE JULIO, BUENOS AIRES

LA CAZA DE LAS FOCAS

LOS MARES polares, pocos alicientes ofrecen á la actividad é industria del hombre. Puede afirmarse que la única utilidad práctica que de aquellas desoladas regiones puede obtenerse, es la que reporta la caza de las focas.

Las focas viven en todos los mares, pero prefieren los polares. En general, se les encuentra cerca de las costas, en medio de los arrecifes, escollos, témpanos de hielo y bancos de arena. Debido á la persecución incesante que les hace el hombre, cada día son más raras, procurando refugiarse, las especies que quedan, en las regiones más lejanas de los polos, particularmente el ártico, al extremo de que ya en las zonas relativamente templadas se encuentran muy contados y aislados grupos.

Los productos que proporciona la foca son tan variados como úti-



BUQUE DEDICADO Á LA CAZA DE FOCAS



CAZADORES DE FOCAS

les. La carne, particularmente la de los animales jóvenes, es comestible. En ciertos países, las clases pobres la secan y ahuman, guardándola como provisión de invierno. La grasa, muy abundante, proporciona gran cantidad de aceite, más estimado que el de la ballena y que constituye un importante artículo de comercio. La piel, según las especies, sirve para hacer vestidos, ó bien se la curte y se convierte en cuero, que se emplea para cubrir las tiendas, para hacer tubos conductores de agua, etc.

Las focas son animales bastante inteligentes. Cogiéndoles jóvenes, se les domestica fácilmente. Son esencialmente acuáticos y marinos, pasando la mayor parte de su vida en el agua. Se nutren generalmente de animales marinos, á los que añaden materias vegetales.

Debido á lo difícil que se vá haciendo la caza de las focas, son cada día más contados los buques que se dedican á la misma.

VISION!

POR JOSÉ PRELLEZO

VESTIDA de negro, con el tocado en desorden, envuelta en negro velo, tras el cual chispeaban húmedos sus verdinegros ojos, presentóse *Ella* en casa de *El* bien de mañana.

—Vengo,—dijo—aquí para defender mi inocencia, como una mujer ultrajada por su marido, quien por celos africanos echa baldón sobre sus hijos, y mengua sobre su honra infamada.

¡Imbécil!

—Señora...

—No. No me creeréis tal vez porque sois hombre. Quizás hago mal en estar aquí...

Sí. Sólo la madre siente por sus hijos. Es el único amor... Oidme y me disculparéis. Vuestra amistad es para él mi primera falta. Por eso me ha ofendido, sí, diciéndome que

yo os amaba, y que erais mi amante. ¿Y sabéis qué le dije? De una vez para siempre, que desde entonces, mi amistad sería más cierta para el hombre por el cual me humillaba su acusación infundada siendo honesta esposa, pero amiga fiel.

—Señora. ¡Yo os amaba ya!

El calló. *Ella* sollozaba. Sus corazones latieron al unísono. Sus labios se contrajeron..... Silencio.....

Más tarde, en extranjera tierra, volvió *El* á ver la extraña visión al anochecer, de negro vestida como envuelta en el manto de la noche.

Leyendo al ténue rayo del crepúsculo fué sorprendido *El* por la visión de sus ensueños, la mujer que volvía á hacerle la ofrenda de su amistad fiel.

—Que os he amado—la dijo—bien lo sabéis, hasta verter mi sangre!....

—Dadme la mano. Mi hija se casa. ¡Desdichada! Ama á un hombre..... Su padre se opone; pero será de su marido. Guardad el secreto de nuestro afecto.

—¿Quién lo sabe?

—Se sospecha. Arma es que tal vez esgrima un marido irri-tado por ven-

ganza. Separémonos.

—Por vuestro amor haré ese sacrificio aún.

—Sí, os lo exijo. No me améis ya. Yo os amaré de lejos. Mis deberes de madre lo reclaman.

Y ambos abrazados se dijeron: Adios.....

Ella con la imágen del recuerdo en su mente. *El* con la memoria del pasado viva todavía, al cabo de



tiempo, se vieron por casualidad, sin hablarse, en el teatro de la ópera.

Ella era la visión de *El*. Veíala siempre, vestida de negro bajo velo, como la vez primera años atrás.

Separados por el destino, *Ella* celosa digna, hacía que ignoraba que otra mujer le amaba, aunque *El* no la había amado. Y aquélla lo había retenido en sus lazos sólo porque sabía que *Ella* le amaba siempre. Las dos se conocieron; se temían, pero no se odiaban.

—¡Huid!—le había *El* dicho.

—¡Huyamos!—dijo *Ella*.

Y huyeron.....

Pero llegó un día en que vino á *El* una carta que sólo se leía la frase: "*Tu Visión*".

El arrojó al fuego el papel que la fuerza de la llama rechazó y *Ella* recogió del hogar.

Esa fué la primer falta.

—Huyo,—dijo, y huyó!.....

Huyendo uno de otro, ambos se encontraron fatalmente.

Había pasado tiempo.

Ella se encontró con *Aquélla* y hablaron de *El*.

—“Es el único hombre que yo he amado”, —dijo la una.

—*El* es el que amo—repuso la otra.

Y ambas recordaron cómo se conocieron sin haber llegado á conocerle.

—¡Muerto para mí!....

—¡Y para mí muerto!

Pero *El* vive aún.

Y ha mentido amor.....

Ambas á dos habían sentido por *El* la tortura de la pasión, y probado el sufrimiento, engañando y engañándose, al mentir amor.

¿Y eso es amar?

“*Amor che nulla amato, amar perdona*”.

Ellas han amado hasta ser amantes amando.

Y como aman todavía lo mismo que amaron, justo es su perdón. ¡Amables!.....

El las ha amado después como se ama el bien perdido.

Visiones.....

TRANSFORMISMO

POR FIDEL MIRÓ

CAYÓ LA mirada inquieta y torva del hombre sobre el hierro al salir de la caverna y tuvo un aliado. Había encontrado la fuerza y quiso el dominio.

Pidió al fuego todas sus torturas y el rígido metal fué cadena y el hombre siervo.

El siervo limó paciente su cadena en la oscura soledad de la ergástula para batirse una cuerda.

Y el vibrante metal fué arpa y el siervo bardo.

La estrofa candente exaltó al bardo. Arrebató de súbito las cuerdas

del arpa y las reunió en un haz llameante.

Y el recio metal fué espada y el bardo patriota.

Dejó el patriota al orin torcer y embotar su espada generosa.

Y el pesado metal fué hacha y el patriota déspota.

Cayendo en las manos del tribuno el hacha sanguinosa, que pudo ser petardo, fué Prensa.

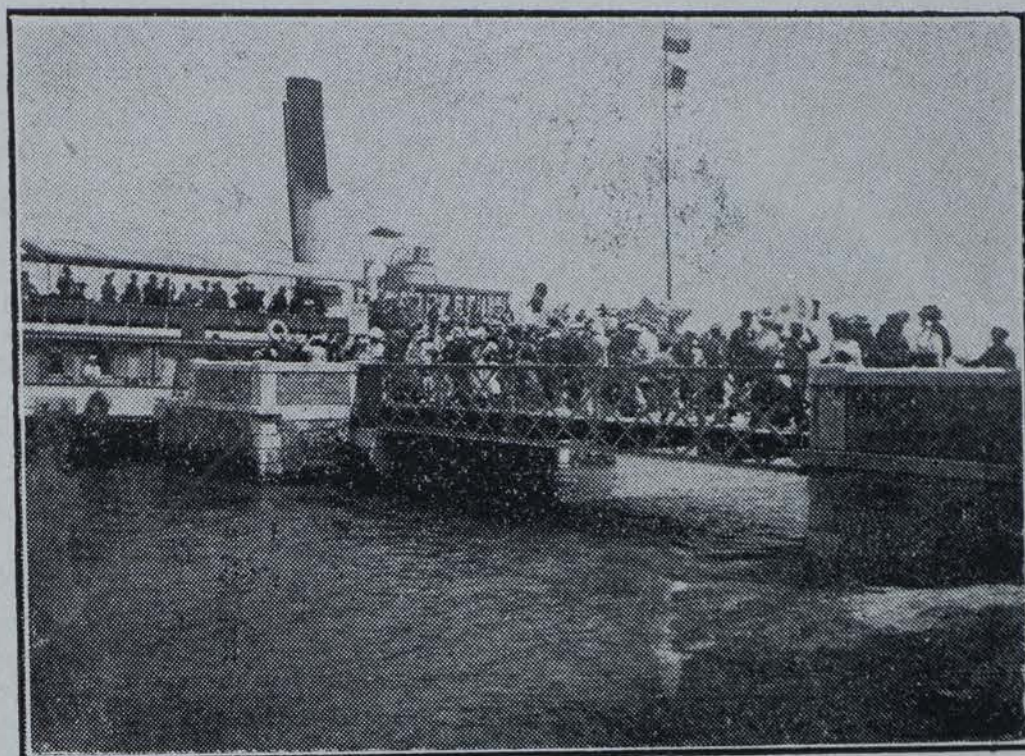
Y el noble metal se tornó en arado redentor y el hombre fué ciudadano.

EL PAIS DE LOS LAGOS

Pocos países reúnen las condiciones naturales de belleza que hacen de Suiza la región más visitada y admirada del mundo. Sus famosas cordilleras, la del Jura y la de los Alpes, con sus montes gigantes cubiertos eternamente de nieves; sus valles profundos y poéticos; sus neveras y ventisqueros, divididos por grandes hendiduras y de formas maravillosamente extrañas; sus numerosos ríos, entre los que descuella el Rhin, célebre por sus leyendas, y por último, sus grandes y pintorescos lagos, todo contribuye á que Suiza sea la Meca de los fervientes admiradores de la Naturaleza.

Si famosa es Suiza por sus Alpes, no lo es menos por sus lagos. Después de Finlandia, es la comarca de Europa que más lagos cuenta.

El Lago Lemán, más conocido hoy con el nombre de Lago de Ginebra, es el más importante de todos. Tiene la forma de una media luna, cuyas puntas están dirigidas hacia el Sur. Su longitud es de setenta kilómetros, y su mayor latitud, entre sus dos extremidades, es de diecisiete kilómetros geográficos, siendo su superficie de unos seiscientos treinta y dos kilómetros y su eleva-



LAGO LEMAN, SUIZA

ción sobre el nivel del mar de trescientos setenta y cinco metros. Su profundidad es de unos cien metros en sus extremos y de más de trescientos frente á Evian, en Saboya. Sus aguas están sujetas á un fenómeno particular llamado *seiches*, que consiste en una repentina crecida y bajada, que cambian en uno y dos metros su nivel.

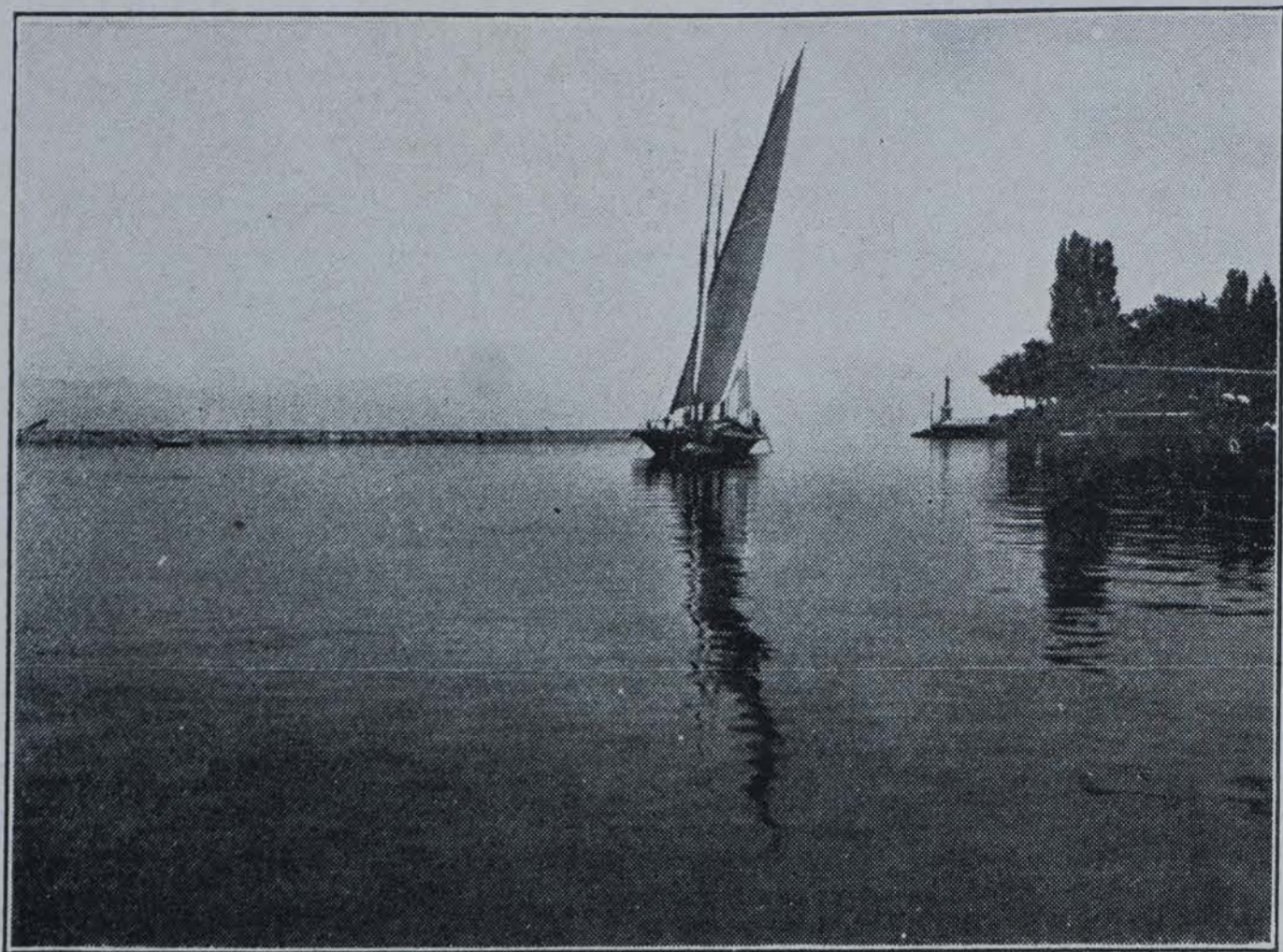
Experimentanse en él, algunas veces, terribles tempestades, sus aguas tienen constantemente un color azul oscuro, habiendo alcanzado este lago gran celebridad á causa de sus variadas y amenas orillas. Al Norte baña muchas poblaciones, generalmente situadas en las faldas de las montañas, cuyas vertientes están cubiertas de viñedos; al Sur, por el contrario, véanse fértiles praderas terminadas por una línea de montañas, muy escarpadas en su mayor parte, detrás de las cuales se elevan las nevadas cimas del magnífico grupo del Monte Blanco.

Sus otros lagos son:

El lago Neuchatel, de treinta y cinco kilómetros de extensión y ocho ó nueve de anchura, cuyas aguas se hallan á unos sesenta metros sobre las del lago



EN EL LAGO LEMAN, SUIZA



LAGO LEMAN, SUIZA, VOLVIENDO DE LA PESCA

de Ginebra. El lago de Biena, situado á tres kilómetros del Neuchatel, de catorce kilómetros de longitud; el de Thun, de dieciocho kilómetros de largo por cuatro de ancho, pero con una profundidad de 180 metros; el de Brienz, cuya profundidad alcanza hasta ciento setenta metros; el de Lucerna ó de los Cuatro Cantones, de forma muy irregular, de treinta y seis kilómetros de largo y una profundidad media de doscientos metros, uno de los más pintorescos de



LAGO LEMAN, SUIZA

Suiza; el de Zug, de dieciséis kilómetros de longitud; el de Zurich, que se extiende en forma de una curva de cuarenta kilómetros de longitud, y el de Wallamstad, de doce kilómetros de largo por dos de ancho, rodeado de montañas de dos mil metros de altura, la mayor parte desprovistas de vegetación, lo que hace que presenten el aspecto más agreste y salvaje.

Con razón podemos calificar á Suiza de "el país de los lagos."

DICHA Y DOLOR

POR J. C. LABRA

Quise hacer un poema sobrehumano
Y á mi Musa llamé.
Canta, canta—le dije—y de tus cantos
Lo mejor copiaré.
Cantó la Musa, la escuchó mi espíritu
Y mi pluma escribió:
"Sólo una dicha existe en este mundo,
Hay tan sólo un dolor.
Dicha y dolor que la existencia forman
Con su constante afán,
Unidos al amor los halla el hombre:
En el amor están."
Calló la Musa; de mí amada al punto
El recuerdo llegó.....
Será aquí, dije, donde están unidas
la dicha, el dolor.

GABRIEL REYES

POR EUSEBIO GUITERAS

NOVELA CUBANA.—ILUSTRADA POR LA SRITA. EMMA CAMPUZANO

(Continuación)

POR ESO Cataluña es lo mejor que tiene España.

—Lo que es eso no se lo niego, porque es una verdad como un castillo; y lo digo yo que he estado en Madrid y en Barcelona.

—¿No se lo decía?

—Pero ¿qué tiene que ver el rábano con las hojas? Lo que le digo á usted es que este pleito.....

—¿No ve como le gusta á usted hablar del pleito?

—Pero yo no me he metido.....

—Fues pegue un brinco, y échese afuera.

—No es mala la figura que tengo yo para pegar brincos. Seis onzas le doy al que haya visto brincar á Santiago Munguía desde ahora treinta años hasta la fecha..... Escucha, Lucecita—añadió volviéndose á ésta, que estaba al piano con Eulalia y Gabriel,—esa música de extranjis será muy bonita; yo no digo que no, porque no entiendo de puntos y comas, ni quiero meterme en honduras; pero todo me suena lo mismo y me parece un ñiquiñaque que no vale dos pitos, aunque tu luces tu garganta, mi alma, de suerte que no quisiera uno oír otra cosa. Deja por ahora, chinita, el *adió, adió*. y canta una de esas guarachas que te enseñó Eulalia, que están en criollo, y son capaces de levantar en peso á cualquiera que tenga los quintales que yo tengo.

—Con mucho gusto, don Santiago,—contestó Luz.—Vamos, Eulalia, acompaña tú.

—Dios te lo pague, mi alma.

Concluída la guaracha, pasaron á otra cosa los filarmónicos, y don Matías preguntó á su huésped que le había hecho hablar del pleito, si había ocurrido algo nuevo.

—Nada, Matías, nada. Lo que hay es que ese pleito es mi sombra.

—El pleito vá á poner en la espina á don Santiago, que vá á parecer el arpa de David,

—dijo don Jaime riendo.

—Ni con esa condición lo quiero,—contestó prontamente don Santiago.—Dios le libre á usted de pleitos, amigo don Jaime.

—Amén.

—Porque es mejor ahorcarse. Usted verá el principio; pero el fin no lo vé nadie. Mire usted yo que vine á la Habana á salir de ese condenado pleito en que me ví metido sin comerlo ni beberlo. “Pero”, dije yo, “me voy allá..... yo mismo voy; y en dos palabras queda todo zanjado.” ¿Qué si quieres?

—¿Qué le hace?..... si usted vá al derecho, ¿que tiene que el otro vaia al revés?

—Voy á ver al marqués de la Encrucijada,

que es la parte contraria,—prosiguió don Santiago,—le pongo el caso más claro que un vaso de agua, y ¿quién le dice á usted que ese hombre lo que hace es enturbiarme el agua.

—Pero ¿qué dice?

—Si yo sé lo que dice, me dejo cortar una oreja de las dos que Dios me ha dado. Lo que hay es que el tal marqués es tan terco y tan cabezudo como el bendito de mi cuñado, que en paz descanse. Lo primero con que me salió fué con que era necesario ver el expediente; y para ver el expediente, tenía que ver á su abogado, y su abogado se había ido á los baños de no sé donde, allá en el Norte: todo andar en chancharras mancharras. Yo le dije que qué tenía que ver nadie con nosotros, que nosotros dos éramos los litigantes, y no teníamos que consultar más que nuestra voluntad. Se lo dije bien claro; porque, aunque yo no sé dónde se ponen los puntos y las comas, me parece que me doy á entender; y él, muy serio, me contestó que las cosas no podían hacerse de esa manera, que había ciertas formas..... ¡Cristo mío!... en la vida he estado más cerca de perderle á un hombre el respeto; porque, amigo, ¿somos ó no somos? El hombre de bien no tiene más que un camino, ni tiene más que una palabra; y el que le sale á usted con tiquis miquis, y anda cabeceando y culebreando, tan bribón es como el que sale al camino real. No hubo modo de convencer á mi hombre con buenas palabras; y lo que es meterle la razón en la cabeza á gazuatadas, era cosa de buscarse otro pleito peor que el del cuñado. En resumidas cuentas, aquí me tiene usted como los padres del Limbo, esperando el santo Advenimiento.

—¿Qué le hace, señor?... usted se ahoga en el agua.

—Pues ¿dónde quiere usted que se ahogue uno, don Jaime?

—Yo digo... que usted se ahoga en poca agua. Deje usted correr la bola, que está usted aquí entre amigos, hombre.

—Esa es la pura verdad, que ha sido una bendición para mí venir á parar en esta casa, donde...

—Vamos, amigo don Santiago,—dijo interrumpiéndole don Matías,—que es un favor el que usted nos hace, usando esta casa como suya.

—Donde me han tratado con tanto cariño y soportado las molestias que les doy.

—¡Molestias usted!—saltó doña Monserate;—no diga usted eso... ninguna. ¿Pue-

de usted creer, don Jaime, que no he logrado hacer que cene una sola noche desde que está en casa? Come menos que cualquiera de nosotros.

—Mire que lo estoy oyendo todo, don Santiago,—dijo Luz desde el piano, alzando la voz;—y voy á creer que se quiere usted mudar á casa de Eulalia.

—Sería muy bien recibido,—dijo ésta.

—Cabal que sí,—afirmó don Jaime;—la casa es grande, y hay lugar de sobra... Hablo con todos.

—¿Has visto muchachas más atrevidas, Matías? Andando de palabritas mansas con un hombre formal, por vida de... En fin, Dios quiera, antes de morirme, darme el gusto de ver siquiera, algún día, á uno de ustedes en mi casa, para que mi mujer y mis hijos paguen, como deben, tan buena voluntad.

—Pero que no sea á causa de un pleito,—dijo don Matías, soltando la risa.

—No, no, prefiero no verlos á ustedes nunca en mi tierra... ¿Pleito? ¡Demonio!

—Entodavía se está usted á la Habana hasta el año que viene.

—Eso no: el lechón tostado de Noche Buena lo como yo con mi gente.

—Pero ía se estará usted acá cuando rompan los nortes, y vendrá con nosotros á la pesca.

—Ya hace tiempo,—dijo Eulalia,—que papá me tiene prometido llevarme á la Chorrera á una partida de pesca. ¡Qué bueno sería que fuéramos todos juntos!

—Ya yo estoy convidado ¡eh, don Jaime! —dijo Gabriel, animadísimo con el buen rato que acababa de pasar entre Luz y Eulalia, bajo la égida protectora de los bemoles y corcheas.

—Tú siempre estás convidado, noy; tú eres de casa,—contestó don Jaime, dando á su noy una palmada en el hombro.

—Iremos todos, iremos todos,—exclamó Luz castañeteando con los dedos;—¿no es verdad, papá?... ¿sí?

—Sí, hija, sí, por supuesto.

—Marcelita y Rodríguez vienen también,—prosiguió Eulalia.—Papá nunca va á ninguna parte, y una vez al año ha de salir á pescar. ¿Qué dice usted, don Santiago?

—Á mí, verdaderamente, la mar no me ha tratado muy bien; sin embargo, cuenten conmigo,—contestó don Santiago, un tanto pensativo.—Pero de aquí allá..... todavía falta...

—El noroeste está turbio, señor de Santiago: usted se acuerda; los nortes vienen temprano este año.

—Pues vaya preparando los anzuelos, don Jaime,—dijo don Matías;—yo prometo llevar á Manuel Felipe, que es un mozo que divierte.

Toda la conversación giró entonces sobre la pesca, combinándose los medios de transporte á la Chorrera, quiénes habían de ir por mar, quiénes por tierra; disponiendo los preparativos necesarios, para encargarse, unos, de los avíos de pesca y otros de las

municiones de boca; procediéndose luego á discutir las probabilidades de buen suceso; y, con admirable previsión, dando ya éste por seguro, dispusieron á placer del fruto de la alegre expedición. Esto llevó naturalmente á tratar de las diferentes cualidades de los peces que frecuentan nuestras costas y el mejor modo de condimentarlos, puntos estos últimos en cuya disquisición tomaron gran parte, si no la principal, doña Monserate y don Jaime, éste por su antigua profesión de mareante, y aquélla por su natural vocación al arte culinario. Gabriel aprovechándose de lo árido de la materia, trató de atraer á Luz á terreno más ideal, y mantuvo un aparte con ella que le pareció delicioso, en el cual, entre otras cosas que no merecen transcribirse, porque serían incomprensibles para el lector como para el uno y el otro lo eran, hubo ocasión de traer á cuento alguna estancia de *La Pesca nocturna* de Milanés y de *La Pesca en el mar* de la Avellaneda, y halagar el oído de la amable doncella con aquello de

Un himno alcemos
jamás oído,
del remo al ruido,
del viento al són;
Y vuela en alas
del libre ambiente
la voz ardiente
del corazón.

Cuando se tocó la retirada, Gabriel acompañó hasta su casa á Eulalia y su padre, el cual, durante el camino, siguió engolfado en el tema de su pasatiempo favorito, explanando sus teorías sobre la ciguatera y deslindando las excelencias de la rabirrubia.

Pocos días después de la conversación que ha sido objeto de los párrafos anteriores, llegó por fin á la Habana el vapor correo que conducía al excelentísimo señor don Luís Corsino, conde de Castelamar. Su larga ausencia y el miserable estado de su salud, unidos á la elevada categoría de su clase, fueron parte á producir una de esas conmociones de la sociedad en que, en la apariencia, se paga tributo á algún individuo particularmente; pero, en la realidad, las personas que aparentan pagarlo, no hacen otra cosa que ostentar su propio valimiento. Apresurados corrían unos á la casa del conde para recibir á tan ilustre personaje, teniendo buen cuidado de decirlo á los conocidos que al paso encontraban, con lo cual no tan sólo cobraban importancia, sino que despertaban cierto grado de pasajera envidia en el pecho de los infelices mortales que no tenían ni sombra de título para felicitar al conde á su llegada. Otros que se creían autorizados para llevar más la demostración de sus relaciones con el recién venido, acudían á los muelles, y tomaban allí bote que los condujera al vapor correo, el cual atronaba la bahía con el embravecido escape del ya inútil motor de sus potentes calderas. De entre esos unos y esos otros, salía sobrenadando la flor y nata de los amigos íntimos, de aquellos cuya propia importancia no consideraba suficiente evi-

dencia el esperar en la casa ó alquilar un bote, cosa esta última que decía mal en personajes que no andaban nunca en coche de alquiler. Esta flor, esta nata, alegando incontestables derechos, hallaba lugar conspicuo en la falúa de la capitania del puerto que se había preparado para trasladar á tierra al noble viajero. En ella vemos á la única, entre tantas personas, á quien llamaba á bordo un deber ineludible, y era don Cayetano Rodríguez, el cual, á la par que sentía un gozo legítimo, pensando que iba á ver de nuevo á su amigo y protector, no dejaba de pensar con cierta ansiedad en la influencia que esta venida podría ejercer sobre los destinos del desconocido y desheredado Gabriel.

Al hacer esta minuciosa clasificación de cantidades relativas de afecto, no es nuestro ánimo, por cierto, presentarlas como del privilegio exclusivo de las clases que, aún donde imperan las instituciones democráticas, se llaman, y son llamadas, altas. Lo mismo, *mutatis mutandis*, acontece en las capas inferiores de la atmósfera social. ¿Acaso hemos de creer que el mercero don Fulgencio y el tabaquero don José Rosario, y los otros individuos, que, según hemos referido en esta prolija y verdadera historia, asistieron al entierro del buen don Melchor Muerdecueros, iban movidos de un espíritu de afectuosa simpatía? Nada de eso. Sin que pueda acusársenos de que hacemos juicios falsos ó levantamos falsos testimonios, podemos asegurar que los convidados á aquel acto fúnebre, al acepillar las levitas y sombreros del tiempo del rey Wamba con que á él asistieron, consideraron modestamente que la importancia de cada uno había ascendido en la escala del barómetro indicador del vecindario, máxime sabiéndose, como muy bien de todos se sabía, que la familia de Muerdecueros gozaba de la protección de la de Rodríguez. Por mucho tiempo se habló en el barrio de aquel funeral, en que se contaron hasta diez carruajes particulares, sin contar el que conducía los restos del honrado talabartero de Güines.

El conde no estaba para apreciar debidamente las demostraciones que se le hicieron. Venía cansado y aburrido, sin ocuparse de otra cosa que de la propia persona en su parte puramente física; y hubiera dado, como le decía él mismo al oído á don Cayetano, un ojo de la cara por poder irse en derecha á su casa. No así la condesa. Su natural orgullo recibía aquel incienso de la vanidad como si para ella sola ardiera en los pebeteros sociales. Ceñía sus robustas formas un traje de viaje en que, á pesar de sencillez, se hacía cuidadosa ostentación de todo el lujo posible; y su rostro, donde no había traza ninguna de las incomodidades inherentes á una larga travesía, resplandecía con la influencia benéfica de las blondas y flores del elegante sombrero parisién y de los cosméticos y postizos indispensables á la que, según una de las infinitas frases atrevidas del inmortal Quevedo, empezaba á ser

Una incrédula de años,
de las que niegan el fué.

Rodeada de los innumerables parientes y deudos de su casa, doña Antonia era verdaderamente la primera figura de aquella animada escena. Dando el brazo á su hermano, el actual marqués de Trespuentes, que era hombre enclenque y tímido, y andaba un tanto azorado por la escala del vapor y el piso oscilante de la arquitectura naval, bajó á la falúa; y detrás de ella, casi cargado por el fiel Rodríguez, seguía el conde, en cuya persona toda, echábase de ver su carácter apático, su indiferencia, su egoísmo enardecido por los padecimientos.

Doña Marcela estaba en la puerta de la casa para recibirlos, rodeada de la numerosa servidumbre. La condesa la saludó afectuosamente, alargándole entrambas manos, temerosa sin duda de que el saludo más expansivo de los ósculos produjera la importuna perturbación del colorete. El conde le abrió los brazos; y asido de ella y de don Cayetano, subió penosamente las escaleras, saludando á todos los que en la casa estaban, dejó á su esposa que hiciera los cumplidos, y se metió en su aposento, sin querer siquiera presentarse en la mesa, que, por disposición de doña Marcela, estaba preparada para un espléndido almuerzo.

No creyó conveniente don Cayetano que Gabriel asistiese á esta gran recepción; y vino bien que, como la llegada del correo de la Península ponía á toda la gente en actividad en el escritorio de Aguirre, nuestro dependiente no podía pensar en salir á satisfacer su curiosidad; pero dos ó tres días



LA CONDESA DE CASTELAMAR

después supo por el mismo don Cayetano que el conde había preguntado por él y manifestado deseos de verle. Mucho se alegró Gabriel de la oportunidad que se le presentaba de conocer al hombre de quien toda la vida había estado oyendo hablar, y de cuya imagen, con la ausencia de tantos años, sólo conservaba una memoria vaga.

Vestido con el gusto que naturalmente tenía y que se hermanaba bien con su gallardía y la elegancia y sobriedad de sus ademanes, era Gabriel mozo que no podía menos de atraerse las miradas; y así sucedió cuando, anunciado por un sirviente, entró una noche en el gabinete del conde. Hallábanse en él solos éste y su esposa, ella saboreando un sorbete, y él, con mano temblorosa, llevando á la boca y metiéndolos en ella con la ayuda de la lengua, delicados bollos empapados en hirviente chocolate.

—¿Es Gabriel éste?—exclamó el conde, volviéndose á su esposa, al ver entrar al apuesto mancebo.

—El hijo de Marcela,—dijo la condesa,—que se ha hecho un arrogante mozo. Siéntate, Gabriel, siéntate.

—Sí, siéntate, muchacho,—repitió el conde después de dar la mano á Gabriel, el cual, no sin cierta confusión, murmuraba los cumplidos de estilo.—Tú no querrás chocolate, sino un sorbete,—continuó, tocando una campanilla de plata, que, entre otras muchas cosas necesarias á su comodidad ó entretenimiento, tenía en una mesa colocada al lado de su poltrona.

Presentóse el criado, dióle la orden la condesa, y fué inmediatamente servido Gabriel. Después de poner el platillo del sorbete en manos de éste, inclinándose delante de la señora, anunció el criado que el señor obispo acababa de apearse del carruaje y subía á la sala.

—Por las ánimas benditas, hija,—dijo todo alborotado el conde,—excúsame... mil excusas... en el alma lo siento; pero ¿cómo voy á presentarme ante el señor obispo en esta facha?... No puedo moverme... ¡diantre!

—No te molestes, que yo recibiré á su ilustrísima.—dijo la condesa, saliendo con toda su arrogancia:—Gabrielillo, tú acompañarás al conde.

—Con mucho gusto.

—Sí, que se quede el chico, que me divertirá hablar con él. Acerca tu silla, muchacho, que quiero verte bien. Mira tú,—añadió después de una larga pausa,—qué facha para recibir al señor obispo: con esta bata de franela, y este gorro, y esta pierna vendada que no puedo bajar del banquillo.

—¿No se siente usted mejor después de haber descansado de la incomodidad de la travesía, y respirando el aire de la patria?—preguntó Gabriel con un tono en que se conocía la pena que le causaba ver al conde tan agobiado por sus males.

—No sé que te diga. No me siento tan estropeado, es verdad; pero el tiempo se ha metido en agua, y me entran de cuando en cuando unos escalofríos que me hacen pensar que, si me asomo al balcón, he de ver al maldito Guadarrama, donde yo creo que está reconcentrado todo el frío del universo. Mira cómo me ha puesto aquel aire de Madrid, que mata á un hombre y no apaga un candil. Esa pierna tengo que llevarla arrastrando, y muchos días, para hacerlo, me veo precisado á apelar á las muletas. ¿Qué te parece?

—Siento mucho ver padecer á usted tanto.

—Los dedos de las manos los tengo tan engarrotados que me cuesta trabajo llevar la comida á la boca; y he tenido que aprender á llevar la pluma de otro modo para poder siquiera echar la firma.

—Nunca había visto á nadie con esa enfermedad.

—Y Dios te libre de ella, hijo. Mira tú; yo que era un trinquete, y domaba un potro cerrero... En fin, en fin, Dios nuestro Señor sabe lo que se hace. ¿Quieres otro sorbete? Á un muchacho eso se le queda en una muela.

—No señor; gracias.

—¡Cuerpo de Díos! ¡qué punzada! Mira, suspéndeme un poco para volverme de este lado... Así, eso es, ahora estoy más cómodo... Siéntate, siéntate. Cayetano me dice que estás colocado en casa de Aguirre, y que te portas bien.

—Yo hago lo que puedo...

—Bien hecho. No te tuerzas nunca, que un paso malo le deja á uno cojo para toda la vida. Siempre derecho.

—Esas son las máximas que me han inculcado mis padres.

—¿Eh? ¡ah! sí, sí, bien, está bien. Aguirre me debe favores... ¡vaya!... y mientras tú te portes como se debe, ten por seguro que te protegerá.

—Si usted se interesa por mí, no puede ser de otra manera.

—¿Te hace falta algo?

—¡Qué! nada, no señor.

—¿Tienes dinero?

—Más de lo que necesito; tanto que rara vez tomo de los sueldos vencidos.

(Continuará)

ALBUM DE POETISAS CUBANAS

Por Pompeyo

MARIA SANTA CRUZ

Hija de los condes de Monpox y de Jaruco, nació en la jurisdicción de Matanzas y ha escrito versos llenos de dulzura y sentimiento, con más preferencia dedicados á expresar los afectos de familia. Modesta como la violeta, ha sido enemiga de exteriorizarse y sólo á fuerza de ruegos consiguió Nicolás Azcárate que leyese algunas de sus composiciones en sus célebres Noches literarias de Guanabacoa.

Sus composiciones "A mi padre", "El mendigo", y otras que se conservan con agrado, son testimonio de los delicados sentimientos de esta poetisa, que es de lamentar no haya escrito más.



A MI PADRE

POR MARÍA SANTA CRUZ

¡Qué sublime es el cuadro
de una familia
que se ama inalterable
toda la vida!
¡Oh Padre mío!
que dulce es vivir siempre
todos unidos!

Quando abrieron los ojos
tus tiernas hijas,
en tu amor encontraron
seguro guía.
Feliz mil veces,
quien en su dulce padre
todo lo tiene.

Con desvelos y afanes
en nuestras almas,
inculcastes amante
lecciones sabias.
¡Oh padre tierno!
con nuestra vida todo
te lo debemos.

Tú, amoroso nos guías
por una senda,
y aunque llena de abrojos

hermosa y recta,
tu nos repites;
"con amor y trabajo
somos felices."

Nuestra dicha es la dicha
de los pastores
que vivieron un tiempo
llenos de goces,
sin grandes fiestas;
pero con sus conciencias
siempre serenas.

Yo no abrigo en el pecho
mas ambiciones,
que seguir en el mundo
tu ejemplo noble.
Tu sacrificas,
por cumplir tus deberes
toda la vida.

El dolor es tributo
forzoso al hombre,
y le toca al cristiano
sufrir conforme,
Dios lo bendice,

si acatando sus pruebas,
las sufre humilde.

No son nada los golpes
y los reveses,
si en nuestro hogar hallamos
gratos placeres,
todo se olvida
con la unión y el cariño
de la familia.

Como el viajero errante
que á su hogar llega,
y olvida entre los suyos
todas sus penas;
así risueño
se muestra tu semblante
al lado nuestro.

Y hoy que te ves rodeado
de tu familia,
abrazándote dice
tu fiel María
¡oh padre mío!
¡qué dulce es vivir siempre
todos unidos!

ALBUM DE DAMAS



SRITA. ESPERANZA VALDÉS FAULY

LA
del J
com
ber
nali
efec
del
tigi
Jap
per
por
his
pañ
con
con
zac
I
de
cer
pó
de
cil
qu
do
co
vo
pe
ha
m
d
s
o
y
n
i
t

REVISTA POLITICA

MISIÓN DE ITO EN COREA

LA MISIÓN del marqués de Ito en Corea, como enviado especial del Japón, es de gran importancia, como lo indica el sólo hecho de haber sido designada tan alta personalidad para llevarla á cabo. En efecto, el marqués de Ito, después del Mikado, es el hombre más prestigioso, querido y respetado del Japón, tanto por sus cualidades personales como por el papel importante que ha desempeñado en la historia contemporánea de aquel país, al extremo de que se le puede considerar como el padre de la constitución japonesa y el organizador de su gobierno.

Dos son los objetivos principales de su misión. La primera establecer cordiales relaciones entre el Japón y Corea y ganar el sentimiento del pueblo coreano, cosa no tan fácil de conseguir, teniendo en cuenta que los dos países se han considerado por largo espacio de tiempo como enemigos. El segundo objetivo, consiste en *japonizar* lo antes posible á Corea, y al mismo tiempo hacerla entrar por las vías de la moderna civilización, mejorando y desarrollando el país, abriendo sus puertos al comercio universal y ofreciendo, si es necesario, hombres y dinero para lograr ese objeto.

Si el Japón triunfa de Rusia, la misión del marqués de Ito, será indudablemente de positivos resultados; pero, si por el contrario, Rusia vence y se apodera de Corea, todo lo que hoy hace el Japón será trabajo perdido.

ÓRDENES RELIGIOSAS EN ALEMANIA

El gobierno francés, como es sabido, ha expulsado á las órdenes religiosas que no se han sometido á ciertas leyes votadas por las Cámaras. El gobierno alemán, en cambio, ha abierto las puertas del imperio á dichas órdenes.

El hecho es curioso de observar: Francia, nación casi en su totalidad católica, emprende una cruzada contra una parte de las asociaciones católicas; Alemania, en su mayor parte protestante, procura congraciarse con las asociaciones religiosas católicas, á las cuales hizo guerra tiempo atrás.

No quiere esto decir que Alemania se *catoliza*, sino que sencillamente significa que hace esfuerzos para ganar influencia en el Este como protector de las misiones católicas y para atraerse la ayuda de la Iglesia romana, á fin de combatir con mayor éxito la amenaza creciente del socialismo.

Precisamente la gran razón que obligó á Bismark á reconciliarse con los católicos, fué el crecimiento del socialismo; á la que debe añadirse la otra razón no menos importante de ganarse la voluntad de Roma para contrarrestar la influencia francesa en el extranjero y reforzar los fundamentos de la triple alianza.

Alemania ha borrado de su legislación el último vestigio contra los católicos, anulando de sus códigos la cláusula antijesuíta de una ley pasada hace treinta y dos años.

Las leyes Falk, así llamadas porque se votaron siendo ministro de Instrucción pública de Prusia el Dr. Falk, quitaban de manos de los católicos las funciones educativas, para limitar su influencia. La cláusula antijesuíta, que acaba de anularse, era ya lo único que se mantenía de las leyes Falk.

En 1871 había trescientos sesenta y dos católicos por cada mil habitantes, en 1880 disminuyeron á trescientos cincuenta y nueve, en 1890 á trescientos cincuenta y ocho, ascendiendo en la actualidad á trescientos sesenta. Calcúlase el número de protestantes hoy, en seiscientos veinticinco por mil.

REVISTA DE IMPRESOS

Informe mensual sanitario demográfico de la República de Cuba. El cuaderno que acabamos de recibir corresponde á Diciembre. Según el informe que firma el inteligente Jefe de Sanidad Sr. Carlos Finlay, durante dicho mes la cifra total de mortalidad en el término municipal de la Habana fué de quinientos veintiocho, totalidad mayor á la registrada durante los otros meses de 1903. El promedio diario fué de 17.03, correspondiendo al tipo anual de 23.69 por cada mil habitantes.

La Escuela de Ingenieros y Arquitectos de la Habana. Folleto de cincuenta y dos páginas. Habana.—La Asociación de Facultativos Constructores y Agrimensores (Ingenieros, Arquitectos, Maestros de obras y Agrimensores de Cuba, en sesión del 28 de Noviembre de 1903, acordó realizar una información acerca de la Escuela de Ingenieros y Arquitectos de la Universidad de la Habana, carreras que se siguen en ella, materias explicadas, métodos de enseñanza, material científico con que se cuenta, número de alumnos, etc., y publicar los informes obtenidos, por creer que serán de utilidad para la profesión y para el público en general. A esto responde el folleto, de cuya lectura se desprende la importancia y utilidad de la Escuela de Ingenieros y Arquitectos.

Ayuntamiento de Cienfuegos. Departamento de Contaduría. Datos Estadísticos del ejercicio de 1902 á 1903. Cienfuegos.—Documentada Memoria presentada por el Contador Sr. Andrés Soto, demostrando el estado financiero del municipio.

Asociación de empleados del Estado.—Memoria correspondiente al primer semestre social, Julio-Diciembre, 1903, presentada por la Directiva en la junta general ordinaria celebrada el 13 de Marzo de 1904. El estado floreciente de la Asociación queda plenamente demostrado por dicha Memoria.

Geografía de Guatemala, por Salvador Escobar, libro destinado á servir de texto en las escuelas y colegios de la República.—Por su forma sencilla y fácilmente comprensible responde al objetivo educador á que se dedica.

Repertorio Médico-Farmacéutico y de Ciencias Auxiliares, Habana.—En el último número de esta interesante revista que dirige nuestro estimado amigo y colaborador

el Dr. A. González Curquejo, leemos un importante artículo, "El problema de la moneda", en el que se aboga, con razones concluyentes, porque de una vez se unifique la moneda circulante. Verdaderamente, es una necesidad que se impone.

La España Moderna. Marzo. Madrid.—Las ilusiones sobre el problema social, por Edmundo González Blanco. Afirma que el problema social estriba en determinar el ideal de vida más favorable á la armonía de la sociedad. Créese en el armonismo sociológico: entre los elementos sociales no hay oposición sino meras diferencias. Otros trabajos importantes: "El magisterio de la prensa en España", por Juan Pérez de Guzmán; "Intelectualidad y espiritualidad", por Miguel de Unamuno.

La Renaissance Latine. 15 Marzo. París.—Abel Harmant, dedica un extenso artículo á la obra literaria y á la personalidad de Guy de Maupassant, haciendo resaltar sus relevantes cualidades como cuentista y considerándolo el más objetivo de los escritores modernos. El Japón aristocrático y Militar, por Albert Métin, refiérese en gran parte al conflicto ruso-japonés.

McClure's Magazine. Abril. New York.—Enemigos de la República, por Lincoln Steffens, refiérese á los jefes políticos y á los hombres de negocios que trafican con los intereses de los Estados. El negro: el problema del Sur, por Thomas Nelson Page, pone de manifiesto las causas que motivan los antagonismos de razas.

Publicaciones periódicas que hemos recibido por primera vez:

Ateneo de Guatemala, revista bimestral de ciencias, letras y artes, órgano del centro del mismo nombre, Guatemala.

Alba y Ocaso, semanario ilustrado de Santiago de Cuba, que dirige el Sr. J. Ravelo Asencio, y que se distingue por su bella presentación y escogidos trabajos literarios.

La Escuela de Derecho, publicación mensual de la Facultad de Derecho y Notariado de Guatemala.—Guatemala.

La Clínica, órgano de los trabajos científicos del Hospital Rosales, San Salvador.—República del Salvador.

NOTAS Y NOTICIAS

POR FRUCTIDOR

DESPUÉS de una semana de relativa calma, dedicada al descanso ó á la oración, según gustos y aficiones, la vida habanera volvió á adquirir su aspecto usual.

El sábado de Gloria los teatros abrieron sus puertas inaugurando una nueva temporada con algunos nuevos elementos.

Las sociedades de recreo contribuyeron por su parte á revivir la alegría que las solemnidades religiosas de Semana Santa habían como ahogado, con la sana intención de que el espíritu, entregado á la adoración divina, no se distrajera pensando en los mundanos placeres.

Y las bandas de música, dejando á un lado, hasta el próximo año, la sublime música religiosa, otra vez nos dejan oír en el Parque y en el Malecón, los acordes airosos de los *two steps* y los cadenciosos del danzón.

Publicamos en el presente número uno de los tres artículos que pocos días antes de su inesperado fallecimiento nos dió José Prellezo, muestra de las peculiaridades de su estilo. Á este trabajo seguirán oportunamente los demás, como correspondencia y homenaje á la memoria del malogrado colaborador y amigo.

El sábado 2 del corriente congregóse en el *Teatro Nacional* una concurrencia verdaderamente selecta.

No era de extrañar. Tratábase del concierto anual del Conservatorio Nacional de Música, en el cual tomaba parte, presentándose por vez primera ante el público habanero, el señor Emilio Gogorza, barítono muy notable que en los Estados Unidos ha adquirido justo renombre. Cuantos tuvieron ocasión de oírle, confirmaron con sus aplausos la fama de que venía precedido.

Nueva Compañía de Variedades actúa en

Payret. Hay números notables: tales son los que ejecutan los barristas y el atleta alemán Strongfort. Los demás se ven con gusto.

La empresa anuncia nuevos espectáculos todas las semanas.

Notas teatrales que desde Europa nos comunica un estimado amigo:

Teresa Mariani saldrá el 20 (Marzo) para la Habana, desde donde irá á México. Hasta el día 17 estuvo trabajando, obteniendo grandes aplausos, en el *Manzoni* de Milán.

En Octubre irán á esa Italia Vitaliani y Carlos Duse, gloria ambos de la escena italiana é intérpretes afortunados del teatro moderno.

Acaba de tener un éxito franco la tragedia pastoral de D'Anunzio: *La Figlia de Jotio*, y ha fracasado la ópera de Puccini: *Madame Butterfly*. No obstante, con algunas reformas, se representará de nuevo esta última en el teatro *Costanzi* de Roma.

En Madrid han sido muy aplaudidas dos nuevas producciones dramáticas: *El Abuelo*, de Pérez Galdos, y *La Suerte*, de la escritora Emilia Pardo Bazán.

El baile de máscaras que el sábado de Gloria celebró la sociedad del Vedado, fué una digna despedida del carnaval.

Numerosas máscaras, mucha juventud alegre y buena música. Con tales elementos, la velada pasó divertida y sin sentir.

Al abandonar, á las tres de la madrugada, aquellos salones, eran varias las mascaritas que repetían con cierto pesar:

—¡Hasta el próximo carnaval!

Otro baile muy animado, pero éste de sala, fué el celebrado el domingo pasado en los salones del Centro Gallego.



ANA ROSA ROJO Y BETANCOURT

Allí vimos muchas y muy bellas señoritas. La música, excelente.

* * *

La ciudad de Matanzas ha estado de fiesta con motivo de haberse celebrado allí la tercer conferencia de Beneficencia y Corrección.

La sociedad matancera, culta y progresiva, ha tratado espléndidamente y agasajado con agrado á los numerosos excursionistas que con motivo de la conferencia visitaron á la bella ciudad que á sus encantos naturales suma el trato exquisito de sus habitantes.

* * *

La pasada semana llegó á esta capital el Sr. Gaitán de Ayala, Ministro de España acerca del Gobierno de la República de Cuba.

El nuevo ministro, diplomático distinguido y cultísimo caballero, contribuirá sin duda á que se fortalezcan y acrecienten las relaciones de amistad entre España y Cuba.

* * *

EL CÍRCULO HISPANO-AMERICANO DE LIEJA

Los españoles é hispano-americanos residentes en Lieja (Bélgica) cuya mayoría está compuesta de estudiantes que cursan las diferentes carreras de ingenieros que se estudian en la Universidad de tan culta ciudad (ingenieros de minas, electricistas, mecánicos, químicos y de artes y manufacturas), se han agrupado en una asociación que, con el nombre de "Círculo Hispano-Americano" está funcionando desde el pasado mes de Enero. En esta fecha hay más de ochenta socios inscritos y pronto serán muchos más. Entre ellos hay varios ingenieros que ejercen entre los diferentes ramos (minas, metalurgia, etc.) en Lieja mismo ó en sus alrededores.

En ese círculo, sin miras políticas de ninguna especie, y con el solo objeto de fraternizar, figuran hoy ciudadanos de España y de las repúblicas hispano-americanas, de entre las cuales están representadas Argentina, Chile, Guatemala y Cuba.

El Círculo posee un local situado en el centro de la ciudad, en el que se encuentra una sala muy vasta, de reuniones, y un salón de lectura con biblioteca (libros científicos, revistas, periódicos, etc.) Una Directiva elegida en asamblea general rige los destinos del *cha* (como le llaman familiarmente sus socios). Paralelamente á la Directiva funciona un comité científico encargado de organizar conferencias, trabajos comunes, etc. etc.

El *cha* tiene miembros de honor-protectores, éstos son:

Mr. Marcel Ledent, profesor de química en el Instituto de Comercio y de altos estudios consulares.

Mr. Henri Postula, profesor de Matemáticas de la Escuela Industrial y Director de un Instituto de preparación para el ingreso en la Universidad (Sección de Ingenieros).

Mr. O. Rouma, director de un instituto análogo al precedente.

Mr. Pierre Ubaghs, Profesor de la Escuela Industrial.

Mr. Hubert Ubaghs, Profesor del Instituto Postula.

La Directiva se compone de los señores siguientes:

Presidente, don Daniel de Araoz; Vice-Presidentes, don Ramiro Gómez Pastor, don Bernardino Dehesa; Secretario, don Juan Manuel Planas; Vice-Secretario, don Rafael Peón; Tesorero, don Esteban Cacicedo; Vice-Tesorero, don Alberto Prini; Vocales: don Ignacio Beguiristain, don Manuel Juanco, don Alejandro Marín, don Ramón Pérez Morris, don Juan Planas. El secretario y el tesorero son de Cienfuegos; el cuarto vocal es de Puerto Rico. Todos los demás son peninsulares. El secretario es además corresponsal de CUBA Y AMÉRICA en Bélgica.

El comité científico se compone de los señores siguientes:

Don Fernando Cruz, don Bernardino Dehesa y don Luis García Lomas. El primero es guatemalteco, los otros dos son españoles.

Aplaudimos la idea por lo sensata y nos alegramos de que haya en alguna parte gente joven y estudiosa que sin parar mientes en diferencias de nacionalidades y sin preocupaciones políticas, acopie materia científica bastante para servir un día con fruto á su país, y trate al mismo tiempo, en sus horas de ocio, de difundir con éxito el sonoro idioma de Cervantes.

Enviamos nuestros plácemes á los organizadores del Círculo y deseamos larga vida al *Cha*.

Para todo lo conveniente á estudios, informes industriales ú otros dirigirse á la Secretaría: 12, Rue de Gueldre, Liége.



Un ruego de mujer bonita, es un mandato inevitable.

Y los mujeres bonitas ruegan á sus amigos fumadores que sólo usen cigarros de las marcas *Susini* y *Cabañas*..... y que les regalen las postales.

Como los cigarros dichos son deliciosos, con gusto acceden los fumadores á los ruegos de las muchachas bonitas.

* * *

Los marinos japoneses han demostrado valor y serenidad en cuantos combates navales han tomado parte.

Indudablemente ha contribuído mucho en ello el patriotismo que inflama sus pechos; pero además debemos señalar otra causa importante: la de que aquellos marinos se desayunan con el chocolate tipo francés que fabrican los Sres. Vilaplana y Guerrero.

* * *

Recomendamos á los fumadores los cigarros marca *Baire*, confeccionados con excelentes materiales. El despalillado se hace en la misma casa y el tabaco usado es de superior calidad. Son, sobre todo, exquisitos los cigarros de brea, pectorales y de arroz.